

DON'T WORRY, MUM AND DAD... I WILL SPEAK ENGLISH!

*Marlen van Wechem
Ana Halbach*



La guía del bilingüismo del
British Council School

Marlen van Wechem es Licenciada en Filología inglesa. Después de trabajar en varias academias, se dedica desde 1999 a la enseñanza del inglés a niños y adolescentes como profesora autónoma en su propio centro en Guadalajara. Esta guía es fruto de su proyecto de investigación para el Trabajo Fin de Máster del Máster Universitario en Enseñanza del Inglés de la Universidad de Alcalá. En su elaboración, Marlen ha tomado en cuenta tanto criterios académicos como su experiencia de madre de hijas bilingües ya adultas. Su trabajo se ha basado en la búsqueda de investigación que aporta información sobre lo que considera esencial para padres cuando comienzan con el desafío de educar a un hijo o una hija bilingüe.

Ana Halbach es Profesora Titular del Departamento de Filología Moderna de la Universidad de Alcalá. Su interés por el bilingüismo nace de su experiencia de primera mano como hablante nativa de alemán y español, alumna de un centro extranjero en España, y ahora madre de cuatro hijos, bilingües también. Esta experiencia personal, junto con su formación académica en el campo de la filología inglesa, la ha llevado a centrar su investigación en la enseñanza bilingüe y en la formación del profesorado. Además, dirige el Máster Universitario en Enseñanza del Inglés de la Universidad de Alcalá y colabora en cursos de formación de profesorado, especialmente para la enseñanza bilingüe.

British Council School

El **Colegio Británico de Madrid** ha liderado la enseñanza británica en España desde 1940. Su amplia experiencia aportando a sus alumnos una formación bicultural y bilingüe de la más alta calidad lo ha convertido en uno de los colegios más prestigiosos de nuestro país, no solo por su cuidado programa educativo, sino por inculcar una serie de principios que forjan al niño y al futuro ciudadano de un mundo global. Bajo la máxima *Be the Best you can Be* y con la principal misión de abrir el mayor número de puertas posibles a sus alumnos, el British Council School se convierte en una experiencia vital única que forma a ciudadanos multilingües, creativos, cívicos, luchadores, y tolerantes preparados para ser quienes decidan ser el día de mañana.

DON'T WORRY, MUM AND DAD... I WILL SPEAK ENGLISH!

*Marlen van Wechem
Ana Halbach*

La guía del bilingüismo del
British Council School

Índice

Introducción	4
1. ¿Qué se entiende por ‘ser bilingüe’?	6
2. ¿Cuáles son las ventajas personales, sociales, culturales y económicas de ser bilingüe?	8
3. ¿Cuáles son las ventajas cognitivas de ser bilingüe?	10
4. ¿Hay alguna desventaja en ser bilingüe?	16
5. ¿Podrá mi hijo/a emplear los dos idiomas indistintamente en el futuro?	18
6. ¿Es más fácil aprender una tercera o sucesiva lengua cuando ya se es bilingüe?	21
7. ¿Cuál es la edad idónea para comenzar a aprender la segunda lengua?	23
8. ¿Cómo es el proceso de adquisición del lenguaje en un niño bilingüe?	27
9. ¿Retrasa el bilingüismo la adquisición del lenguaje?	32
10. ¿Es aconsejable que un niño con Trastorno Específico del Lenguaje (TEL) aprenda una segunda lengua?	34
11. ¿Qué importancia tiene el desarrollo de la lengua materna?	37
12. ¿Es normal que mi hijo/a parezca no querer hablar en uno de los idiomas?	39
13. ¿Es normal que mi hijo/a mezcle los dos idiomas?	42
14. ¿A qué edad podemos verificar que mi hijo/a es bilingüe?	46
15. Una vez que mi hijo/a es bilingüe, ¿cuál es el riesgo de que deje de serlo si no emplea la segunda lengua habitualmente?	50
16. ¿Qué idioma(s) se deberían emplear en casa?	51
17. ¿Cómo puedo apoyar a mi hijo o hija en casa antes y después de comenzar la educación bilingüe?	57
Conclusión	65
Libros y páginas Web sobre bilingüismo	68
Referencias	69

Introducción

El bilingüismo no es un fenómeno raro y se da en todos los países, en todas las clases sociales y a todas las edades.

Se estima que más de la mitad de la población mundial utiliza dos o más lenguas en su vida diaria, aunque resulte difícil dar números exactos de hablantes de más de una lengua. Lo que sí se puede afirmar es que el bilingüismo no es un fenómeno raro y que se da en todos los países del mundo, en todas las clases sociales y a todas las edades¹. En España, seis de las diecisiete comunidades autónomas tienen, junto con el castellano, otras lenguas cooficiales y muchos de los habitantes de estas comunidades son bilingües en sus respectivos idiomas. Al mismo tiempo, según datos de Eurostat², nuestro país es uno de los países en la Unión Europea con un alto porcentaje de adultos que no saben hablar ninguna lengua extranjera.

Para mejorar esta situación, una de las grandes apuestas del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC) ha sido la introducción de la enseñanza bilingüe en todos los tramos de la enseñanza obligatoria además del segundo ciclo de educación infantil. Hace ya casi dos décadas que el MEC y el British Council llegaron a un acuerdo para introducir un programa de aprendizaje integrado de contenidos y lengua extranjera en los colegios públicos españoles. El llamado Proyecto de Educación Bilingüe (PEB) surgió como respuesta a un descontento generalizado entre profesores y padres con los resultados de la enseñanza de la lengua extranjera en los colegios de educación primaria³. El proyecto estaba inspirado en el modelo educativo del British Council School de Madrid, que lleva impartiendo educación bilingüe en España desde el año 1940.

Desde que en 1996 comenzara el PEB con 43 centros y 1.200 alumnos de tres y cuatro años, el interés por la educación bilingüe en España no ha hecho más que crecer. Según un informe del Ministerio de Educación, en el año escolar 2011-2012, 462.013 alumnos de educación primaria, secundaria y formación profesional (FP) participaron en programas de aprendizaje integrado de contenidos y lengua extranjera⁴. Además, otros 70.165 alumnos estudiaban en centros que impartían sistemas educativos extranjeros, en los que también se utiliza una lengua extranjera como lengua de enseñanza. Finalmente, había 91.903 alumnos

que participaron en otras experiencias de utilización de lenguas extranjeras como idioma de enseñanza. Estas experiencias no pueden ser consideradas como educación bilingüe porque no suele haber continuidad entre las etapas obligatorias y dependen, a veces, de la disponibilidad de profesorado en el centro para impartir las asignaturas en la segunda lengua. El porcentaje del tiempo lectivo semanal que se dedica en estos diferentes tipos de centros educativos a la enseñanza en la segunda lengua varía desde el 40% en el PEB al 80%, como es el caso del British Council School. En este centro educativo se sigue el sistema educativo británico complementado con las áreas de Cultura Española (Geografía e Historia) y Lengua y Literatura que se imparten en español.

Debido a que la oferta de educación bilingüe está en aumento, hay cada vez más padres que se preguntan si este modelo de educación es una buena opción para su hijo o hija, por lo que parece lógico que busquen información al respecto. Esta guía va dirigida a estos padres y pretende dar respuesta a muchas de las preguntas que se puedan plantear. En un lenguaje simple y claro se tratarán una variedad de temas como, por ejemplo, qué se entiende por ser bilingüe, la edad idónea para comenzar a estudiar una segunda lengua, la importancia de la lengua materna, las potenciales ventajas y desventajas del bilingüismo o cómo pueden apoyar los padres a su hijo o hija en casa.

Se ha optado por el formato de pregunta/respuesta porque de este modo cada padre puede decidirse por una lectura desde el inicio de esta guía, tal como lo está haciendo ahora, o por ir directamente a aquellos temas concretos que son de su interés. No obstante, es recomendable comenzar la lectura de esta guía desde su inicio, porque como respuesta a las primeras preguntas se expondrán ideas y conceptos que le puedan facilitar la comprensión de cuestiones que se tratarán posteriormente. Toda la información que se ofrece está basada en investigaciones recientes que se han llevado a cabo sobre bilingüismo y educación bilingüe y opiniones de expertos en bilingüismo. Esperamos y deseamos que esta guía resulte útil para los padres en un tema tan importante como lo es la educación de los hijos.

Las respuestas
están basadas en
investigaciones
y opiniones
de expertos.

1 ¿Qué se entiende por 'ser bilingüe'?

Muchas personas creen que 'ser bilingüe' implica poder emplear las dos lenguas igual que los respectivos hablantes nativos.

Si le pidiera dar una definición de 'ser bilingüe' ¿qué contestaría? Puede que su respuesta coincida con la de muchas personas para quienes 'ser bilingüe' significa algo así como la capacidad de emplear dos lenguas perfectamente, indistintamente o igual que un hablante nativo. Pero, en realidad, **¿solo aquellos que dominan dos idiomas a la perfección pueden ser considerados bilingües?** ¿Es común tener el mismo dominio en dos lenguas? ¿Es necesario tener un nivel equivalente al de un hablante nativo? Y, si pensamos que debe ser así, ¿en qué nativo estamos pensando: el adulto sumamente culto y educado, aquel que apenas sabe leer ni escribir o el niño de dos años que está aprendiendo a hablar? En cualquier caso, estará de acuerdo conmigo en que los tres son hablantes nativos de su lengua materna.



Haciéndonos estas preguntas podemos deducir que quizás no sea tan fácil dar **una definición de 'ser bilingüe' que sea válida para todas las personas bilingües.** En efecto, el concepto de bilingüismo es relativo e incluso en estudios académicos sobre bilingüismo se pueden encontrar propuestas de definiciones con grandes diferencias entre ellas. El filólogo y lingüista estadounidense Bloomfield definía el bilingüismo como “un dominio de dos lenguas al nivel de un nativo”⁵. Sin embargo, otro lingüista americano,

Einar Haugen, propuso que aquel que sabe “utilizar expresiones completas y con significado en otras lenguas” también es bilingüe⁶. Si la primera definición nos deja de nuevo con la pregunta de qué tipo de hablante nativo tomamos como referencia, la segunda implicaría que cualquier persona que sea capaz de decir “My name is Mary and I’m 20 years old” (me llamo María y tengo 20 años) también sería bilingüe. Parece que ninguna de las dos definiciones nos resulta muy útil para contestar nuestra pregunta inicial.

La respuesta puede estar en la definición que propuso François Grosjean, un reconocido experto internacional en bilingüismo, para quien bilingüe es “alguien que utiliza dos o más lenguas en su vida diaria de manera regular”⁷. Esta definición se diferencia de las dos anteriores en que pone **más énfasis en el uso de las dos lenguas que en el nivel lingüístico que se alcanza en ambas**. Una persona bilingüe, normalmente, no emplea las dos lenguas con la misma frecuencia, en los mismos contextos, para los mismos propósitos ni con las mismas personas. En realidad, utiliza una lengua u otra dependiendo del contexto en el que se encuentre. Igual que otros autores, Grosjean incluye en su definición también a aquellos que hablan más de dos idiomas. Sin embargo, en esta guía el término bilingüismo se utilizará solamente para hablar del dominio de dos idiomas. Se emplearán los términos trilingüismo y multilingüismo para el uso de tres o más lenguas, respectivamente. El motivo de esta distinción es que en la última década varios estudios han señalado las diferencias existentes entre la adquisición de dos y de más de dos lenguas.

Como el concepto de bilingüismo y, por consiguiente, quiénes se pueden considerar bilingües, es bastante confuso, **varios autores han hecho una distinción entre diferentes tipos de bilingüismo**. Una de esas distinciones está relacionada con la edad a la que se aprende la segunda lengua. Si un niño o una niña nace en una familia donde el padre tiene una lengua materna y la madre otra y cada uno habla en su propio idioma con su hijo o hija, ese niño o niña aprenderá las dos lenguas a la vez, fenómeno que se denomina bilingüismo **simultáneo**. Pero en el caso de los niños que aprenden primero una lengua en casa y después comienzan con el aprendizaje de la segunda lengua, como ocurre cuando aprenden un segundo idioma en el colegio, el bilingüismo será **sucesivo**.

Bilingüe es aquel que usa, de forma regular, dos lenguas en su vida diaria.

En el colegio bilingüe se fomenta el bilingüismo sucesivo, equilibrado y aditivo.

Otra distinción que se hace es entre bilingüe **equilibrado** y **dominante**. El primer término se refiere a un niño o una niña que tiene una fluidez similar en ambos idiomas y el segundo a aquel que tiene una fluidez superior en una lengua que en la otra, normalmente en la primera lengua. Una fluidez similar no implica ser capaz de utilizar las dos lenguas indistintamente en todos los dominios o campos, porque esto no es lo habitual. Esto se explicará con más detalle en la pregunta 5.

Por último, se distingue entre bilingüismo **aditivo** y **sustractivo**. El primer tipo se da cuando los niños son bilingües en idiomas que son valorados por igual en la sociedad en la que viven y/o el aprendizaje de la segunda lengua es considerado como enriquecimiento cultural. Este es el caso de los niños que aprenden inglés como lengua adicional en España, y se caracteriza porque ninguna de las dos lenguas queda relegada a un segundo plano o corre el peligro de desaparecer. Sin embargo, cuando una de las lenguas que aprende un niño o una niña es menos valorada que la otra en la sociedad donde vive, se puede dar el caso de bilingüismo sustractivo, que significa que la segunda lengua es adquirida a expensas de fluidez en la primera. Esto podría ocurrir en el caso de un niño o una niña inmigrante cuya lengua materna es distinta al español pero que acude a un centro de enseñanza español. Este niño o niña no recibe instrucción en su lengua materna en ninguna materia en el colegio. Si en su casa, por cualquier razón, tampoco recibe suficiente estímulo en su lengua materna, puede que poco a poco la capacidad comunicativa en su primera lengua disminuya.

2

¿Cuáles son las ventajas personales, sociales, culturales y económicas de ser bilingüe?

Ser bilingüe o multilingüe significa mucho más que el simple hecho de conocer dos o más idiomas ya que conlleva un considerable número de posibles ventajas personales, sociales, económicas e, incluso, cognitivas. En la actualidad, el inglés es la lengua global dominante, pero saber comunicarse también en lenguas como el chino, español o árabe aporta más ventajas todavía. Debido a la globalización, saber idiomas abre un mundo de posibilidades que no existe para personas monolingües. Un co-

nocimiento avanzado de otra lengua no solo **ofrece la oportunidad de estudiar o trabajar en el país donde se habla dicha lengua**, sino también de **entender mejor a las personas y la cultura** que si simplemente se viaja a él. Mientras que una persona monolingüe solo puede comunicarse con aquellos que hablan su misma lengua, el bilingüe no tiene esa barrera y puede **entablar relaciones más significativas** con personas de otros países o culturas.

Ser bilingüe requiere especial importancia en las **familias donde se habla más de una lengua** porque el padre y la madre tienen distintas lenguas maternas. Muchos de estos padres pueden sentir la necesidad de hablar con su hijo o hija en su lengua materna. Es en ese idioma donde se sienten más cómodos para comunicarse en una relación tan íntima y personal como la que se tiene con un hijo o una hija. Si además hay abuelos, tíos o primos, que solo hablan una de las lenguas que se emplean en esa familia, el niño o la niña bilingüe tienen la posibilidad de **establecer una relación más cercana y profunda** con estos familiares.



Existen también numerosos beneficios culturales. Saber otra lengua abre las puertas a culturas en las que se habla esa lengua y a **una experiencia cultural más amplia** que puede facilitar una mejor comprensión y apreciación de sus costumbres e ideas, así como **fomentar la tolerancia**. Esto no solo puede ocurrir

Saber idiomas
abre un mundo
de posibilidades.

a través de las relaciones personales con individuos pertenecientes a esas culturas, sino también a través del [acceso directo a información en periódicos o internet](#), de [ver películas o leer literatura en versión original](#).

Además, el bilingüismo conlleva ventajas profesionales y económicas. Ser bilingüe puede [marcar la diferencia a la hora de optar por un puesto de trabajo](#). En las ofertas de empleo se suele dar preferencia a los candidatos bilingües. Según un estudio de Randstad publicado en 2013, saber inglés en España aumenta la posibilidad de encontrar trabajo en un 44%⁸. Otro estudio de Adecco del mismo año, indica que en el 31,28% de todas las ofertas de trabajo en España, se pide conocimientos de otro idioma, requisito que puede duplicarse en ofertas para perfiles cualificados o sectores de actividad específicos⁹. El inglés es la lengua más valorada con un 61,3%, seguido por el francés con un 11,3 % y el alemán con el 10,7 %. La mayoría de los padres son más o menos conscientes de los beneficios del bilingüismo aquí mencionados. Sin embargo, quizás no sepan que existen también [potenciales beneficios cognitivos](#) para un niño o una niña bilingüe.

3 [¿Cuáles son las ventajas cognitivas de ser bilingüe?](#)

Cognición se refiere a actividades mentales como pensar, comprender, aprender y recordar. [Hasta hace unos 50 años](#) la mayoría de los estudios sobre bilingüismo sugerían que [el bilingüismo causaba confusión mental y que tenía un efecto negativo sobre el progreso académico](#) de un niño o niña porque los niños monolingües conseguían mejores resultados en los tests de inteligencia que los bilingües. Más adelante se vio que estos resultados negativos se debían a un diseño equivocado de las investigaciones. Uno de estos errores era que los niños bilingües realizaban los test de inteligencia en la lengua que menos dominaban, poniéndolos en clara desventaja con respecto a los monolingües.

[A principios de los años 60](#) se realizó [un estudio](#) que [tuvo mucha trascendencia](#) porque comparaba niños monolingües con niños bilingües equilibrados (con una fluidez similar en ambas len-

El bilingüismo
no causa
confusión
mental.

guas), y los resultados eran que estos últimos obtenían mejores resultados en pruebas de inteligencia verbal y no-verbal¹⁰. Desde aquel estudio, un número creciente de investigaciones ha sugerido que los niños bilingües pueden tener ventajas con respecto a niños monolingües en algunos aspectos del desarrollo cognitivo como pueden ser la conciencia metalingüística, el control de la atención, el pensamiento divergente, o una mayor sensibilidad para la comunicación.

Conciencia metalingüística

Uno de los primeros campos de investigación donde se observaron ventajas cognitivas para los niños bilingües fue el de la conciencia metalingüística o, en otras palabras, la capacidad de hablar y razonar acerca del lenguaje. Aprender a hacer esto tiene mucha importancia en la adquisición de la lectura y escritura y, en consecuencia, en el futuro desarrollo académico de un niño o niña. La conciencia metalingüística se puede dividir en la conciencia o el conocimiento de los sonidos, de las palabras y de la gramática. El hecho de que un niño o una niña ya sepa dividir palabras en sílabas o decir si una oración es gramaticalmente correcta o no, son ejemplos de que está adquiriendo esta conciencia. Se cree que los niños bilingües, en particular en el caso de bilingüismo equilibrado, pueden desarrollar una mayor conciencia metalingüística. Tener que manejarse en dos lenguas hace que, inconscientemente, tengan que prestar más atención a cómo funciona cada una de las lenguas y a las diferencias y similitudes entre ellas. Una de las consecuencias de esto parece ser que los niños bilingües entienden más rápidamente que la relación que existe entre una palabra y su significado es arbitraria. A una pregunta del tipo '¿A una vaca se le podría llamar *perro* o a un perro *vaca*?', los niños bilingües son capaces de contestar afirmativamente a una edad más temprana¹¹. Se piensa que esta capacidad favorece tanto el pensamiento abstracto como el analítico y el desarrollo semántico (aprender el significado de las palabras y las oraciones).

El desarrollo de la conciencia o el conocimiento de los sonidos es fundamental para aprender a leer. Parece que los niños bilingües solo tienen una pequeña ventaja en tareas simples

Mayor capacidad
para hablar
y razonar
del lenguaje.

relacionadas con esta área cuando aprenden dos idiomas con estructuras fonológicas similares y ortografía alfabética. En un estudio, por ejemplo, varios niños de 6 y 7 años, algunos monolingües en inglés y otros bilingües en inglés y español o en inglés y chino, hicieron varios ejercicios¹². El resultado fue que los niños bilingües en inglés y español eran algo mejores en determinar el número de fonemas que había en una palabra. El estudio no especificaba de qué palabras se trataba, pero un ejemplo de un ejercicio de este tipo sería determinar que la palabra *casa* tiene cuatro fonemas: /k/, /a/, /s/, /a/. Por lo tanto, no se puede hablar de una ventaja generalizada en el área de la conciencia de los sonidos para los niños bilingües. Sin embargo, **los conocimientos fonológicos que los niños adquieren en una de sus lenguas sí pueden ser muy útiles en la otra.**

Cuando los dos idiomas son fonológicamente parecidos, estos conocimientos favorecen el aprendizaje de la lectura en la otra lengua. Esto quiere decir que **un niño que es bilingüe en español e inglés tendría esta ventaja pero un niño que es bilingüe español y chino no.** Un dato interesante para padres de niños cuya lengua materna es el español es que este idioma tiene una estructura fonológica simple, la cual favorece una pronta adquisición de los conocimientos fonológicos y esto, a su vez, puede favorecer el aprendizaje de la lectura de palabras en inglés.

Capacidad de concentración

Un beneficio del bilingüismo **demostrado en un gran número de estudios** es el de una mayor capacidad de concentración en situaciones en las que hay que ignorar información irrelevante. En uno de sus estudios, Ellen Bialystok, una destacada investigadora en el campo del bilingüismo y la cognición, preguntó a niños bilingües y monolingües si ciertas oraciones eran gramaticalmente correctas, independientemente de que tuvieran sentido o no¹³. Las preguntas eran del tipo: “¿Por qué el perro ladra tanto?” (gramaticalmente correcta y con sentido), “¿Por qué tanto ladra el perro?” (gramaticalmente incorrecta pero con sentido) y “¿Por qué el gato ladra tanto?” (gramaticalmente correcta pero sin sentido). Para un niño o una niña no es fácil contestar este tipo de preguntas. En una pregunta como la tercera puede que

● ● ●
Mayor
capacidad de
concentración
cuando
hay que ignorar
información
irrelevante.
● ● ●

esté más centrado en el sentido de la pregunta y no se dé cuenta de que gramaticalmente es una oración correcta. Los niños bilingües mostraban tener mejor capacidad para decidir sobre la gramaticalidad de las preguntas, ignorando el hecho de que tuvieran sentido o no. Lo interesante es que **este beneficio no solo se ha mostrado en las tareas lingüísticas, sino también en las no-verbales**, como pueden ser problemas matemáticos, cuando hay que prestar atención e ignorar ciertos datos insignificantes. Además, parece que las personas bilingües siguen disfrutando de este beneficio cuando ya son adultos.



Pensamiento divergente

Dentro de los diferentes tipos de pensamiento entre los que se suele distinguir se encuentran el pensamiento convergente y el pensamiento divergente. El primero se refiere a la capacidad de dar la respuesta “correcta” a una pregunta sin que se necesite emplear mucha creatividad para ello. Se trata de respuestas típicas basadas en estructuras de pensamiento habituales y comunes a la mayoría de las personas. El pensamiento divergente, por otro lado, se refiere a un tipo de flexibilidad a la hora de pensar e implica la capacidad de generar una gran variedad de respuestas nuevas y alternativas a un problema dado,

● ● ● ●
*Mayor capacidad
para adoptar
distintas
perspectivas.*



en definitiva a **ser más creativo y flexible a la hora de pensar**. Este pensamiento se puede estudiar haciendo preguntas como “Cuáles son los posibles usos que se pueden dar a un ladrillo?” Un pensador convergente contestaría con ejemplos obvios como que se podría emplear el ladrillo para *construir una casa* o *hacer un muro*. Sin embargo, un niño o una niña con un pensamiento divergente daría respuestas más originales y podría sugerir que un ladrillo se podría utilizar como, por ejemplo, *una cama para una muñeca*, *un ladrillo mágico*, o como *un cascanueces*.

Se cree que el bilingüismo favorece el pensamiento divergente o creativo porque **una persona bilingüe tiene dos sistemas lingüísticos y dos o más palabras para describir un objeto, una idea o el mundo a su alrededor**. Esto facilitaría la capacidad de considerar los hechos o las cosas desde diferentes perspectivas o de interpretarlos de diferentes formas. Se ha sugerido que esto se daría con más claridad en los casos en los que las dos lenguas son muy distintas entre ellas. Por otra parte, la mayoría de **los estudios relacionan un mayor pensamiento divergente con el bilingüismo equilibrado**, mientras que los resultados son menos claros en bilingües que tienen menor competencia en una lengua que en la otra.

Sensibilidad Comunicativa

La sensibilidad comunicativa se refiere a la capacidad de percibir lo que está ocurriendo en un acto comunicativo y a ser sensible a las necesidades y características (edad, inteligencia, habilidades lingüísticas, impedimentos visuales o auditivos, etc.) de la persona con la que se está hablando. Se cree que las personas bilingües tienen esta capacidad mejor desarrollada porque están acostumbradas a adaptar su idioma a la situación en la que se encuentran o a la persona con la que están hablando. Un niño o una niña que va a un colegio bilingüe español-inglés en España aprende que tiene que hablar en inglés con el profesor de algunas asignaturas pero en español con el de otras o, por ejemplo, con el conductor del autobús escolar. Cuando ese niño o niña se va de vacaciones a la playa, se puede encontrar con una niña británica y sabe, y ve como normal, que debe hablarle en inglés y no en español para entenderse con ella.

Las personas bilingües están acostumbradas a adaptar su idioma al contexto en el que se encuentran.

El hecho que lo niños sordos desarrollen sus habilidades comunicativas peor o más tarde que los niños sin esta discapacidad hizo que Genesee, Tucker y Lambert, reconocidos autores en el campo del bilingüismo, propusieran la hipótesis de que en un ambiente lingüísticamente enriquecido, como es el caso de los niños bilingües, se podrían desarrollar estas habilidades mejor¹⁴. Estos investigadores compararon niños monolingües de educación infantil con niños que asistían a colegios bilingües y se les pidió que explicaran un juego a dos oyentes, uno de los cuales tenía los ojos vendados. Tanto unos como otros explicaron bien todas las reglas. Sin embargo, los bilingües eran más sensibles a la necesidad de información más detallada que tenía la persona con los ojos tapados acerca de los materiales que debían emplear en el juego. Los resultados de su estudio confirmaron su hipótesis inicial y los investigadores concluyeron que los niños bilingües eran más sensibles a las necesidades de otros participantes en el acto comunicativo porque parecen ser **más capaces de ponerse en el lugar de aquel que experimenta dificultades comunicativas**.

● ● ●
*Mayor
sensibilidad
frente a las
necesidades
comunicativas
de los demás.*
● ● ●



Como hemos visto, los resultados sobre los efectos cognitivos del bilingüismo que se realizaron a partir de los años 60 dieron unos resultados muy distintos a aquellos llevados a cabo

anteriormente. Esta contradicción hizo que Jim Cummins, una autoridad a nivel mundial en bilingüismo y en el aprendizaje de segundas lenguas, examinara los factores que causen estas diferencias¹⁵. Como resultado de sus investigaciones, desarrolló la Teoría del Umbral (*Threshold Hypothesis* en inglés) que surge que hay una relación directa entre el desarrollo que los niños bilingües llegan a tener en ambas lenguas y las posibles ventajas cognitivas. Sin embargo, esta hipótesis no se ha podido probar con certeza. Algunos investigadores han podido demostrar que [algunos de los efectos positivos del bilingüismo se pueden dar incluso en personas que están todavía aprendiendo una segunda lengua](#).

4 ¿Hay alguna desventaja en ser bilingüe?

Si consideramos el ser bilingüe desde el punto de vista de que un bilingüe debería ser como dos monolingües en una persona, se puede decir que el bilingüismo también conlleva algunas pequeñas desventajas. Sin embargo, como se explicará más adelante en la pregunta 5, también se puede [considerar al bilingüe como un hablante con unas características lingüísticas especiales](#), y desde esta perspectiva esos pequeños inconvenientes no adquieren tanta importancia. Pero ¿cuáles son esas desventajas?

Menor dominio del vocabulario en cada una de las lenguas

Cuando se compara a los niños bilingües con niños monolingües de la misma edad, los primeros, en ocasiones, conocen menos palabras en cada una de sus lenguas. Los niños bilingües suelen conocer algunas palabras solo en una de sus lenguas, otras únicamente en la otra lengua, mientras que conocerán la mayoría de las palabras en sus dos idiomas. Esto [se debe a que las experiencias que tienen en cada uno de sus idiomas son diferentes](#).

En el caso de un niño o una niña que habla español en casa y que asiste a un colegio bilingüe español-inglés, [algunas palabras serán únicamente empleadas en el contexto familiar](#),

● ● ●
Inicialmente el vocabulario es más reducido en cada una de las lenguas.

otras solo en el contexto escolar, mientras que la gran mayoría de ellas serán necesarias en ambos contextos y, por consiguiente, en ambas lenguas. Ese niño o niña conocerá una palabra como *oreja* ('ear' en inglés) en sus dos lenguas, mientras que, inicialmente, aprenderá una palabra como puede ser *sartén* solamente en la lengua materna porque es la lengua en la que utiliza esta herramienta en la cocina. Por otro lado, aprenderá el vocabulario relacionado con las asignaturas impartidas en inglés al principio solo en dicha lengua. Sin embargo, **la suma de todas las palabras que los niños bilingües conocen en sus dos lenguas suele ser mayor que las que conocen los niños monolingües.**

El conocimiento conceptual de los niños bilingües, por su parte, **es similar al de los niños monolingües** con la única diferencia de que para algunos conceptos los niños bilingües emplean palabras de las dos lenguas, mientras que para otros sólo utilizan las de uno de sus idiomas. Si las dos lenguas se emplean con regularidad, y el input recibido en ellos es rico y variado, ese menor dominio va disminuyendo a medida que los niños van creciendo. Por otra parte, cuando se estimula la adquisición del vocabulario de manera consciente o en el contexto de programas académicos exigentes, como puede ser el caso del British Council School, los niños adquieren rápidamente un vocabulario extenso y rico en ambas lenguas.

Menor fluidez en lectura

Varios estudios sobre fluidez a la hora de leer, la mayoría realizados con bilingües adultos, indican que muchos bilingües leen con más lentitud en su segunda lengua o en aquella en la que son menos competentes. Esto **se da incluso en aquellas personas que tienen una fluidez oral igual que una persona nativa en las dos lenguas**, y es simplemente una característica más de las personas bilingües. En el apartado de la conciencia metalingüística ya se explicó que la estructura fonológica del español favorece la pronta adquisición de la conciencia fonológica y que esto a su vez favorece el aprendizaje de la lectura en inglés. Además, en un estudio exploratorio con una pequeña muestra de niños bilingües en español e inglés con diferentes niveles de lectura se mostró que un alto nivel de lectura en la lengua materna está

Leer con algo menos de fluidez en la segunda lengua no es un mal precio a pagar por poder leer en ella.

relacionado con la posibilidad de alcanzar un alto nivel de lectura en la segunda lengua también¹⁶. Estos resultados sugieren que cualquier apoyo que los padres puedan dar a su hijo o hija con la lectura en lengua materna en casa, también ayudará al niño o la niña a aprender a leer en inglés. El hecho de que las personas bilingües parecen leer con más lentitud en su segunda lengua, no debe preocupar en absoluto. Hay que verlo como una desventaja menor o, como dice Ellen Bialystok: “¡No es un mal precio a pagar por poder leer!”¹⁷.

5

¿Podrá mi hijo/a emplear los dos idiomas indistintamente en el futuro?

Se puede hablar del bilingüismo desde dos puntos de vista diferentes. El primero de ellos, llamado la perspectiva fraccional o monolingüe, enfatiza la importancia de un alto nivel lingüístico en ambas lenguas y se espera de una persona bilingüe que tenga competencias equivalentes a las de las personas monolingües en cada una de sus lenguas. En otras palabras, se piensa que la persona bilingüe tiene que ser como dos personas monolingües en una. Esta idea está muy extendida, y si una persona no sabe emplear sus dos lenguas perfectamente, indistintamente o igual que un hablante nativo de esos idiomas, muchas veces se considera que no es un bilingüe “de verdad”. Incluso las personas que son bilingües a menudo son reacias a definirse a si mismos como tal. El mayor inconveniente de este punto de vista es que se compara a la persona bilingüe con la persona monolingüe y esto no es justo porque los bilingües no usan sus dos lenguas de la misma manera que los monolingües emplean su única lengua.

En la actualidad, la gran mayoría de expertos en bilingüismo adoptan la perspectiva holística o bilingüe, un punto de vista que da más importancia al uso que se hace de las dos lenguas. En 1989, François Grosjean, la autoridad en bilingüismo a la que se hizo referencia en la primera pregunta, sugería que las personas bilingües son unos ‘hablantes-oyentes específicos’¹⁸. No suelen emplear sus dos lenguas en los mismos contextos, ni para los mismos propósitos ni con las mismas personas. Las personas bilingües usan una lengua u otra de-

Una persona bilingüe usa una lengua u otra dependiendo de la situación, el tema de conversación o de la persona con la que está hablando.

pendiendo de la situación en la que se encuentran, del tema de conversación o de la persona con la que están hablando. Incluso puede haber momentos en los que utilizan las dos lenguas en la misma conversación, un fenómeno que se describirá más adelante, en la pregunta 13. Como consecuencia, y porque las necesidades son diferentes para cada una de las lenguas, la mayoría de los bilingües tiene **tendencia a tener mayor competencia en unos dominios en una de sus lenguas (los contextos específicos en los que se usa un idioma) y en otros dominios en la otra lengua.**

Tomamos, de nuevo, como ejemplo el niño o la niña que nace en una familia donde se habla solo español y que es alumno o alumna de un colegio bilingüe español/inglés. Para simplificar, reducimos los dominios de su lenguaje a cinco: la casa, la familia, los amigos, los deportes y el colegio. El lenguaje relacionado con los dominios “casa” y “familia” estará mejor desarrollado en la lengua materna porque en casa hablan en español. El dominio de “deporte” puede estar cubierto en ambas lenguas más o menos por igual si hace deporte tanto con sus amigos en el barrio o en actividades extraescolares pero recibe las clases de educación física del colegio en inglés. Sin embargo, el lenguaje relacionado con las asignaturas en el colegio estará mejor desarrollado en la lengua en la que recibe la enseñanza. Si recibe las clases de geografía en español, el niño inicialmente se encontrará más cómodo explicando conceptos como *cumbre* o *vertiente* (‘summit’ y ‘slope’ en inglés) en su lengua materna. Por otro lado, si la lengua de instrucción para las matemáticas es el inglés, como es el caso del British Council School, será más fácil para el niño decir *2 multiplied by 4 makes 8* (2 por 4 es 8) aunque el concepto de multiplicar no requiere ser aprendido de nuevo en español. Lo bueno es que los niños bilingües terminarán siendo capaces de referirse a la mayoría de los conceptos en las dos lenguas. El profesor François Grosjean comenta un dato curioso y es que tanto las matemáticas, los números de teléfono como el rezar son ejemplos de comportamientos que se suelen mantener en la lengua en la que inicialmente fueron aprendidos¹⁹. Por lo tanto, el niño o la niña de nuestro ejemplo probablemente recordará las tablas de multiplicar mejor en inglés, pero el número de teléfono de su casa en español.

Los niños que reciben una educación bilingüe de calidad, terminarán siendo capaces de referirse a la mayoría de los conceptos en sus dos lenguas.



Como las necesidades para utilizarlas y los momentos en que se usan son diferentes para cada una de las lenguas, ese niño o niña puede ser más fluido en algún dominio en una lengua pero en otro dominio en la otra. Además, hay que añadir que **los grados de fluidez en los diferentes dominios pueden variar a lo largo del tiempo** dependiendo de cómo, cuándo y en qué circunstancias se utilizan las lenguas. Cuando nuestro niño o niña bilingüe crece, puede preferir leer en español o en inglés, puede ir a estudiar o trabajar en el extranjero o viajar alrededor del mundo, hacer nuevos amigos o encontrar un novio o una novia extranjero. Cada una de estas circunstancias puede modificar las fortalezas y debilidades en cada una de sus lenguas. Como dice Colin Baker, un reconocido experto internacional en bilingüismo y educación bilingüe, **“la única certeza acerca del futuro uso de las dos lenguas de un bilingüe es la incertez”**²⁰. Este hecho no debería ser ningún motivo de preocupación para los padres. Es importante que sean conscientes de que los niños bilingües no son dos monolingües en uno, sino que son hablantes que tienen sus propias características. La amplitud del vocabulario, de las expresiones y las estructuras que conocerán en cada una de sus lenguas será acorde a su exposición a las mismas o a las características de su utilización. Creando ocasiones para que el niño o la niña pueda hablar, leer o escribir en sus dos idiomas, le

● ● ●
La exposición que se tiene a una lengua y la necesidad de usarla determinan, en gran medida, la competencia que se obtiene.
 ● ● ●

ayudará a disminuir las diferencias entre las competencias en sus respectivas lenguas. En una enseñanza bilingüe de calidad los niños irán progresivamente adquiriendo competencias similares en los dos idiomas.

6

¿Es más fácil aprender una tercera o sucesiva lengua cuando ya se es bilingüe?

En muchas partes del mundo se emplean más de dos lenguas y uno de los compromisos a nivel educativo de la Unión Europea es que sus ciudadanos sean competentes en tres idiomas. [Una tercera lengua puede ser adquirida en circunstancias muy dispares](#). Un niño o una niña puede crecer con dos idiomas y aprender una tercera o incluso cuarta lengua en el colegio, como es el caso de los niños en algunas Comunidades Autónomas en España. Otros nacen en una familia donde el padre y la madre tienen distintas lenguas maternas y estos niños, frecuentemente, adquieren los dos idiomas. Pero, si la familia, además, viven en una comunidad o país donde se emplea otra lengua distinta, no nos debe sorprender que estos niños adquieren tres lenguas desde su nacimiento. También hay cada vez más familias monolingües en España en las que los padres consideran que es fundamental que sus hijos además del inglés, también aprendan otro idioma. Como se puede ver, [saber tres idiomas no es ningún fenómeno infrecuente](#).

En la última década ha aumentado considerablemente el número de estudios que abordan el tema del trilingüismo. Lo que se ha hecho evidente es que, [aparte de las muchas similitudes que hay con la adquisición de una segunda lengua, también existen algunas diferencias importantes](#). Una de ellas hace referencia al orden de adquisición. Mientras que la segunda lengua puede ser aprendida de forma simultánea o sucesiva, en el caso de la tercera lengua hay 4 posibilidades: se puede aprender la tercera lengua simultáneamente con las otras dos (Lx/Ly/Lz) o después de adquirir las otras dos (Lx/Ly→Lz). Otra posibilidad es aprender la segunda y la tercera lengua a la vez después de haber adquirido la lengua materna (Lx→Ly/Lz) o, por último, aprender las tres lenguas sucesivamente (Lx→Ly→Lz)²¹.

Uno de los objetivos educativos de la Unión Europea: ciudadanos competentes en tres idiomas

Hay mucho menos investigaciones disponibles acerca de la adquisición simultánea de tres lenguas que del bilingüismo simultáneo o, incluso, del trilingüismo sucesivo. La autora Xiao-lei Wang, profesora universitaria e investigadora en el campo de la lingüística, ha publicado un interesante estudio, llamado *Growing up with Three Languages*²². En él analiza y comenta su propia experiencia al educar a sus hijos con tres idiomas desde su nacimiento. Estudios de trilingüismo temprano sugieren que no es fácil llegar a ser un trilingüe equilibrado porque siempre hay una lengua dominante y otras menos desarrolladas. Podría ser que los padres que estén muy entregadas a la educación trilingüe de sus hijos y que puedan dedicar mucho tiempo a ello consigan mejores resultados. Lo que parece evidente es que, **igual que los bilingües, los trilingües deben ser considerados como hablantes con sus propias características específicas**, y no se puede esperar que sean tres personas monolingües en una.

En cuanto al aprendizaje sucesivo de una tercera lengua, Jasone Cenoz, catedrática de la Universidad del País Vasco y especialista en educación bilingüe y plurilingüe, señala que otra de las diferencias sustanciales con el aprendizaje de una segunda lengua es que uno ya conoce dos lenguas en vez de una²³. A la hora de aprender la tercera lengua, una persona bilingüe puede relacionar nuevas estructuras, nuevo vocabulario o nuevas formas de expresarse con dos en vez de una lengua como sería el caso de una persona monolingüe. Además, los bilingües **son más expertos en el aprendizaje de lenguas** y pueden emplear todas aquellas habilidades y estrategias que han adquirido cuando aprendieron su segunda lengua en el proceso de aprendizaje de la tercera. Según Humprey Tonkin, un académico que habla 8 idiomas: “El arte de aprender idiomas no está en la adquisición de una lengua en particular sino en la maestría del proceso de aprender idiomas”²⁴.

Muchos estudios indican la ventaja que los bilingües tienen para adquirir una competencia más alta en una tercera lengua aunque se sugiere que **otros factores como la inteligencia, el estatus socio-económico, la motivación o la exposición a la lengua también juegan un papel muy importante**. Los estudios que no confirman el beneficio para los hablantes bilingües están relacionados con el aprendizaje de la tercera lengua en contex-

Saber más
de una lengua
ayuda a
aprender
una nueva.

tos bilingües sustractivos. Como se explicó en la primera pregunta, el bilingüismo sustractivo ocurre cuando la segunda lengua es adquirida a expensas de fluidez en la primera porque el niño o la niña no recibe instrucción en su primera lengua en ninguna materia en el colegio y tampoco recibe suficiente estímulo en su lengua materna su casa.

Estudios realizados en el País Vasco y Cataluña, han señalado que los alumnos bilingües con una alta competencia en las dos lenguas también consiguen mejores resultados en la adquisición del tercer idioma. Aunque hay investigaciones que no confirman este dato, sí existen indicios de que [ser bilingüe equilibrado tiene una influencia positiva cuando se aprende otra lengua](#). Es en los colegios bilingües donde se favorece este bilingüismo equilibrado.

La edad a la que se debería comenzar con la tercera lengua dependerá de la necesidad de usar la lengua. Si un niño nace en un entorno donde se emplean tres idiomas regularmente, tendrá más posibilidades de desarrollar la tercera lengua. Para los niños que aprenden la tercera lengua en una academia o colegio, también dependerá de si la metodología y la didáctica aplicada son las apropiadas para crear la necesidad de usar la lengua efectivamente. [Aprender una lengua desde muy joven tiene muchas ventajas si, como se verá en la siguiente pregunta, se hace en un contexto favorable](#). Sin embargo, el resultado final tendrá que ver más con la necesidad de usar y las posibilidades de estar en contacto con esa lengua que con el momento en que se comienza con el aprendizaje.

7

¿Cuál es la edad idónea para comenzar a aprender la segunda lengua?

A menudo se piensa que existe un 'periodo crítico' para el aprendizaje de una lengua después del cual la habilidad para hacerlo disminuye o desaparece. La idea de la existencia de un periodo crítico para el aprendizaje del lenguaje fue propuesta a finales de los años 60 a raíz de unos estudios con personas afectadas por lesiones, infartos cerebrales y otros trastornos del lenguaje. Más adelante, Eric Lenneberg, lingüista y neu-

No hay pruebas concluyentes para un periodo crítico en la adquisición de la primera lengua

● ● ● ●

Para algunos autores es posible adquirir una competencia similar a la de un nativo cuando ya se es más mayor. Otros creen que sólo es posible en algunos aspectos lingüísticos de la nueva lengua, pero no en todos.

● ● ● ●

rólogo alemán, asoció la pérdida de plasticidad del cerebro con la lateralización de las funciones cerebrales y propuso la Hipótesis del Periodo Crítico según la cual la capacidad para adquirir el lenguaje humano disminuye al llegar a la adolescencia²⁵. Esta hipótesis se basa en los resultados de estudios llevados a cabo con niños que habían crecido en aislamiento, bien porque habían sido abandonados y habían crecido sólo en la naturaleza, o porque habían sido encerrados y maltratados sin apenas contacto humano. Sin embargo, más adelante varios autores han sugerido que estos niños no solo fueron privados del contacto con el lenguaje humano sino que también sufrieron otras carencias que pueden haber influido en los resultados de los estudios. Por lo tanto, se puede decir que no hay pruebas concluyentes para un periodo crítico en el aprendizaje de la primera lengua.

Aunque un tardío aprendizaje de la lengua materna no es muy usual, sí ocurre con mucha frecuencia en la segunda lengua. Una persona puede comenzar a aprender una segunda lengua a cualquier edad, y muchos estudios han investigado si hay un periodo crítico o sensible para la adquisición de una segunda lengua. Generalmente se piensa que solo se puede obtener un nivel de competencia similar a la de un adulto en una segunda lengua o lengua extranjera si se empieza a aprenderla siendo muy pequeño. Muchos estudios confirman esto, pero también hay otros que dicen que la adquisición de una competencia similar a la de un nativo a una mayor edad (después de los 12 años) no es lo típico pero tampoco es un fenómeno excepcional. Después de una revisión de estos últimos estudios, algunos autores han sugerido que conseguir un nivel de competencia similar a un nativo, siendo más mayor, es posible en algunos aspectos lingüísticos pero no en todos. Esta discusión nos llevaría de nuevo a la pregunta si una persona bilingüe debería ser vista como dos monolingües en una o no.

El hecho que una persona pueda o no obtener una competencia similar a la de un hablante nativo en su segunda lengua si empieza a aprenderla durante o después de la adolescencia no implica que no haya una edad óptima o idónea para aprender otra lengua. Muchos autores argumentan que hay más factores que confluyen en la ventaja que los niños tienen a la hora

de aprender la nueva lengua. No apoyan la idea de un periodo crítico pero indican que **existen factores que benefician una adquisición temprana**. Una de ellas sería **la disminución gradual de las capacidades cognitivas según uno se va haciendo mayor**. Sin embargo, razonan que esto no ocurre en algún momento alrededor de la adolescencia sino poco a poco. Por ejemplo, cuando se aprende un idioma siendo más joven, **cuesta menos aprender un listado de vocabulario o verbos irregulares o evocar palabras y detalles**. Por otra parte, **los niños suelen aprender los idiomas en un ambiente más relajado**, mediante juegos y con un menor nivel de exigencia. Esto significa que, muchas veces, **no les importa hablar aunque no estén seguros de lo que tienen que decir**.

Muchos factores favorecen el aprendizaje temprano de una segunda lengua.



Cuando ya se es algo más mayor, uno se siente normalmente más inhibido a la hora de expresarse o se avergüenza cuando no sabe exactamente cómo decir algo. Cuando una persona más mayor se atreve a decir algo, a veces se trata de ideas o conceptos más complejos de los que es capaz de expresar en la nueva lengua. A menudo también falta el tiempo y la motivación necesaria para dedicarse al aprendizaje de la nueva lengua.

Richard Johnstone, profesor emérito de la Universidad de Stirling y asesor principal del Proyecto de Colegios Bilingües del British Council, menciona en una publicación las ventajas que existen tanto para un aprendizaje más temprano como para el más tardío²⁶. Johnstone señala que **para los niños es más fácil aprender la pronunciación correcta y los modelos de entonación**. Probablemente **sienten menos ansiedad** a la hora de aprender el idioma que una persona más mayor y cuanto más joven, **más tiempo hay por delante para adquirir la nueva lengua**. Un aprendizaje temprano **favorece poder establecer conexiones entre los idiomas**, lo cual, a su vez, puede favorecer el desarrollo de la conciencia lingüística y de la lectoescritura. Además, los niños tienen el beneficio de **poder combinar el aprendizaje más intuitivo cuando son pequeños con el hacerlo más analíticamente cuando crecen**, lo cual puede favorecer una mejor asimilación de la nueva lengua.

Sin embargo, **cada edad tiene sus propias ventajas** y aprender una segunda lengua cuando ya se es algo más mayor puede aportar beneficios también. Por ejemplo, mientras un niño o una niña tiene que aprender conceptos nuevos en las dos lenguas, **para un adolescente o persona más mayor es posible emplear conocimientos ya adquiridos en la primera lengua**. Los niños tienen que aprender a decir la hora tanto en la primera como en la segunda lengua, pero una persona más mayor ya conoce el concepto de la hora y lo transfiere a la segunda lengua. También **tienen más experiencia en cómo explicar, describir, definir o exponer sus ideas o conceptos** y esto les puede ayudar a la hora de comunicarse en la lengua que están aprendiendo. Además, **dominan más técnicas y estrategias** para tomar apuntes, subrayar lo importante, buscar material de referencia o hacer comparaciones. Son también más conscientes de los motivos por los cuales quieren aprender la lengua y, por lo tanto, puede que sean más capaces de alcanzar sus objetivos.

¿Es entonces mejor comenzar con el aprendizaje de una nueva lengua cuando se es más joven? Cuando la adquisición ocurre en circunstancias favorables es aconsejable por las muchas ventajas que tiene. Además, un niño o una niña no solo puede beneficiarse de las ventajas de un aprendizaje temprano, si no que, cuando crece, puede igualmente aprovechar las ven-



Cada edad tiene sus propias ventajas para aprender una nueva lengua. La ventaja de un aprendizaje temprano es que el niño se puede beneficiar primero de unas y más adelante de las otras



tajas que tienen los mayores para avanzar en su aprendizaje. Sin embargo, no se debe de pensar que comenzar a una temprana edad siempre es mejor sin tomar en cuenta cuestiones como la cantidad y la calidad de la exposición a la nueva lengua, la motivación, la competencia del profesorado y su capacidad para aplicar la metodología apropiada en el colegio, o la continuidad del proceso de aprendizaje, así como las posibilidades de utilizar la lengua extranjera. Si se cumplen todas estas condiciones, la inmersión desde los 3 años de edad, como la que se da en el British Council School o el proyecto bilingüe BC-MEC, puede ser ideal, ya que a esa edad ya se tienen las bases del idioma materno pero todavía no se ha empezado a trabajar la lectura y la escritura que podría complicar el proceso. En estos programas los niños aprenden a leer y escribir de manera simultánea en los dos idiomas después de haber adquirido una base oral de ambas lenguas.

8

¿Cómo es el proceso de adquisición del lenguaje en un niño bilingüe?

Los niños bilingües pueden aprender su segunda lengua de forma simultánea o sucesiva. Según Barry McLaughlin, autor de numerosas publicaciones en el campo del aprendizaje de segundas lenguas y bilingüismo, cuando un niño o una niña comienza a adquirir una segunda lengua antes de los 3 años el proceso se denomina bilingüismo simultáneo, y si lo hace después de esta edad se habla de bilingüismo sucesivo²⁷. Se estima que la mayoría de los niños bilingües aprenden su segunda lengua después de los tres años y que menos de un 20% lo hace simultáneamente. Ninguna de las dos formas garantiza más éxito que la otra porque la edad de adquisición es solo uno de los factores en el proceso de hacerse bilingüe. **El ritmo al que aprende un niño o una niña su segunda lengua, así como la fluidez que puede alcanzar en ella, dependen también de la cantidad y calidad de lenguaje que escucha, las necesidades y oportunidades de emplear la lengua o el papel y la actitud de la familia y el colegio.**

En la siguiente tabla se muestra una clasificación del desarrollo bilingüe basado en los condicionantes del uso y la exposición que los niños tienen a la segunda lengua²⁸:

Más del 80% de los niños bilingües aprenden su segunda lengua a partir de los 3 años.

Clasificación de desarrollo bilingüe basado en los condicionantes de exposición y uso			
		Experiencia subsecuente	
		Mucha oportunidad/ motivación para emplear ambas lenguas	Poca oportunidad/ motivación para el uso de una de las lenguas
Experiencia anterior	Mucha exposición a ambas lenguas	Bilingüismo simultáneo (tipo 1)	Bilingüismo receptivo (tipo 2)
	Poca exposición a una lengua	Bilingüismo sucesivo rápido (tipo 3)	Bilingüismo sucesivo lento (tipo 4)

Traducción de la tabla de McLaughlin, Blanchard and Osanai (1995: 2)

Un ejemplo del tipo (1) serían los niños que nacen en una familia donde cada uno de los padres habla con su hijo o hija en otra lengua, por ejemplo español e inglés, porque tienen lenguas maternas diferentes. El tipo (2) puede ser un niño o una niña inmigrante en edad preescolar en España, que escucha español en la televisión o en las tiendas, pero que emplea sólo su lengua materna en la comunicación diaria. Un ejemplo de los tipos (3) y (4) son los niños que aprenden en España la lengua inglesa en el colegio. Los del tipo (3) serían los niños que asisten a un colegio bilingüe y los del tipo (4) aquellos que aprenden el idioma dentro de la asignatura 'inglés' en el colegio. Aunque estos últimos normalmente están motivados, no tienen tantas oportunidades para usar la lengua como los niños del tipo (3).

Se piensa que **los niños que aprenden dos lenguas simultáneamente pasan por los mismos estadios de desarrollo del lenguaje que aquellos que adquieren solo su lengua materna.** Aunque en ciertos momentos una lengua puede dominar sobre la otra debido a la exposición a las lenguas, o por las oportunidades de emplearlas. Después de un periodo de primeras vocalizaciones, los bebés comienzan a producir y repetir sílabas como "da-da-da" o "ta-ta-ta" y continúan balbuceando hasta que entre los doce y dieciocho meses de edad comienzan a emitir palabras sueltas. Cuando quieren beber algo pueden señalar un

La educación en un colegio bilingüe como en el British Council School fomenta el bilingüismo sucesivo rápido.

vaso y decir “agua”. Unos meses más tarde, alrededor de los 18 a 24 meses, los niños comienzan a decir frases de dos palabras como “Mario agua” cuando intentan decir “Mario quiere agua”. De nuevo unos meses más adelante empieza la etapa del habla telegráfica en la cual comienzan a usar estructuras más largas y complejas. Por ejemplo, “Papa gusta libro”. Finalmente, y poco a poco, adquieren una gramática más desarrollada.

Mientras que están adquiriendo su lenguaje es normal que los niños cometan diferentes tipos de errores. Uno de ellos es el fenómeno de sobre-regularización que ocurre cuando un niño está aprendiendo las reglas y las aplica a casos irregulares produciendo, por ejemplo, “andé” o “sabi” en español o “mens” en vez de “men” en inglés. También transfiere el uso o el significado de algunas palabras a otras. Puede utilizar la palabra “perro” o “dog” para cualquier otro animal con cuatro patas o una palabra como “gatito” o “kitty” solo para su mascota pero no para otros gatos. Como veremos en la pregunta 13, los niños que están adquiriendo una segunda lengua pueden cometer el mismo tipo de errores. Aunque a veces se cree que puede haber un retraso en los pasos importantes del desarrollo del lenguaje en el caso de los niños que aprenden dos lenguas simultáneamente, numerosos expertos en bilingüismo aseguran que esto no ocurre.

Los niños que aprenden una segunda lengua, alrededor de los 3, 4 o 5 años, normalmente ya han desarrollado los fundamentos de su primera lengua. Saben muchas palabras, conocen las estructuras gramaticales básicas y han comenzado a aprender cuándo, dónde y con quién emplear cierto lenguaje. Cuando empiezan el colegio bilingüe, se encuentran con el desafío de una nueva lengua con su propio vocabulario y otras reglas gramaticales, morfológicas o del uso del lenguaje. Según Patton Tabors y Catherine Snow, reconocidos autores en el campo de la adquisición de una segunda lengua, **el desarrollo del lenguaje ocurre de forma ligeramente diferente en niños que aprenden una segunda lengua de forma sucesiva**²⁹. Los autores explican que los niños pasan por cuatro etapas diferentes.

- **Primero intentarán hablar en su lengua materna.** Cuando todo el mundo a su alrededor emplea un idioma diferente, tienen dos opciones: o hablar la lengua que ya saben o no decir

El bilingüismo simultáneo no causa retraso en el desarrollo del lenguaje.

Los niños que aprenden su segunda lengua de forma sucesiva pasan por cuatro etapas diferentes.

nada. Algunos niños continuarán utilizando la lengua que emplean en su casa durante algún tiempo, incluso cuando ni ellos entienden lo que dicen los demás ni los demás lo que dicen ellos. Algunos niños pronto se dan cuenta de que esto no funciona, mientras que otros pueden necesitar varios meses para hacerlo.

- Después pasan por una etapa que se llama el *periodo silencioso o no verbal*. Los niños han visto que utilizar su lengua materna no da resultado y *entran en una etapa en la cual no hablan nada*. Sin embargo, normalmente, los niños *intentan comunicarse mediante recursos no verbales*. A veces lloran para conseguir atención o ayuda, en otras ocasiones señalan un objeto que quieren o utilizan gestos para explicar lo que quieren decir. Este periodo implica mucha actividad en cuanto al proceso de aprendizaje, ya que los niños están *muy ocupados en desentrañar las características, los sonidos y las palabras de su nueva lengua antes de emplearlas ellos mismos*. Observan a otros que hablan esa lengua y a veces se les puede escuchar repetir algunas palabras o sonidos en voz muy baja. Dependiendo del niño o la niña, esta etapa puede durar más o menos tiempo.
- La tercera etapa comienza cuando *ya están preparados para decir sus primeras frases y su lenguaje comprende el habla telegráfica y el uso de fórmulas*. El habla telegráfica es muy similar al lenguaje empleado por los niños que pronuncian sus primeras palabras en la lengua materna. Es *un lenguaje muy conciso y habitualmente las frases solo contienen una o unas pocas palabras*. Un niño o una niña puede, por ejemplo, decir “drink milk” cuando quiere beber leche. Las fórmulas, por otro lado, son *expresiones que se emplean siempre para las mismas situaciones y los niños repiten lo que han oído decir a la gente en su entorno*. Inicialmente, puede que ni siquiera sepan el significado, pero ya han observado que estas fórmulas funcionan. Un niño o una niña puede decir “I wanna play with the car”, porque ha visto que cuando otro niño decía esa frase le daban el juguete que quería.
- Finalmente, *entran en una etapa más productiva del uso de la segunda lengua y formulan sus propias frases*. Al principio el niño o la niña puede combinar patrones gramaticales simples

como “I do” con un sustantivo, por ejemplo “I do a ice-cream” (‘hago un helado’), pero poco a poco obtiene mejor control sobre las estructuras y el vocabulario de la nueva lengua. Experimenta con la segunda lengua y puede decir frases como “you no my friend” (‘tu no ser mi amigo’). Los niños **cometen más errores en la nueva lengua porque ya no usan frases memorizadas**; están averiguando cómo funciona y desarrollando una mayor comprensión de ella.



Al igual que cualquier proceso de desarrollo, las etapas son flexibles y no son excluyentes. **Los niños pueden avanzar hacia la siguiente etapa sin abandonar la anterior todavía.** A veces incluso vuelven a la etapa precedente. Además, no hay que olvidar que cada niño requiere un periodo de tiempo distinto para llegar a la etapa productiva de la segunda lengua. Como se verá más adelante, el proceso y la velocidad del mismo dependerán en gran medida de la cantidad y la calidad del input recibido, así como de la necesidad que tienen los alumnos de utilizar la lengua. En este sentido, en un centro en el que los niños están inmersos en la lengua y la cultura extranjeras, como es el caso del British Council School, los niños pueden haber desarrollado habilidades bilingües a la edad de tan solo 5 años.

En el British Council School los niños ya se pueden considerar bilingües a tan solo 5 años.

9 ¿Retrasa el bilingüismo la adquisición del lenguaje?

El bilingüismo no está relacionado con retrasos o trastornos en el lenguaje.

En la actualidad no hay estudios que relacionen el crecimiento con dos lenguas con retrasos o trastornos en el lenguaje. Sin embargo, los niños bilingües no usan el lenguaje de la misma forma que los niños monolingües y **no deberíamos esperar que su proceso de adquisición siga exactamente la misma ruta que cuando solo aprenden una lengua**. Además, como ya se ha comentado en preguntas anteriores, igual que ocurre con los niños monolingües, el ritmo de adquisición del lenguaje tampoco es igual para todos los bilingües.

En los estudios de la adquisición del lenguaje se pueden utilizar diferentes parámetros como la extensión de las frases que el niño o la niña produce, cuando aparecen ciertas estructuras en su lenguaje o el número de palabras que emplea a cierta edad. Se considera que un niño o una niña monolingüe tarda en hablar cuando usa menos de 50 palabras a la edad precisa de 2 años. Aunque los niños bilingües son algo más lentos a la hora de adquirir sus primeras palabras, no están fuera de la norma. Como el ritmo de adquisición en cada una de las lenguas puede ser distinto, existe la posibilidad de que en algún momento mezclen los dos idiomas (este fenómeno se describirá con más detalle en la pregunta 13). Además, es posible que el aprendizaje de algunas estructuras se retrase o adelante. Los niños bilingües **pueden emplear las estructuras gramaticales de la lengua que en cierto momento tienen más desarrollada en la otra lengua**. Este hecho se mostró, por ejemplo, en un estudio con niños ingleses, franceses e italianos que aprendían alemán³⁰. En la lengua alemana el orden de las palabras en oraciones subordinadas es complicado. Los niños cometían errores en este tipo de oraciones porque adoptaban las reglas más simples de su lengua materna a la hora de tener que formar oraciones subordinadas en alemán.

En otro estudio, que examinó el desarrollo morfosintáctico (el conjunto de elementos y reglas que permiten construir oraciones con sentido) de los niños bilingües, se compararon alumnos de segundo y quinto de primaria; unos eran monolingües en español y otros bilingües en español e inglés³¹. Los niños tenían que

decir si consideraban correctas unas oraciones y corregirlas si nos les parecían bien. Por ejemplo, en inglés la pregunta *Who do you think has green eyes?* es correcta, pero *Who do you think that has green eyes?* no lo es. Sin embargo, en español *¿Quién piensas tiene ojos verdes?* no es correcto, pero *¿Quién piensas que tiene ojos verdes?* está bien dicho. Los niños monolingües obtuvieron mejores resultados en la prueba pero las diferencias entre los monolingües y bilingües eran mayores en segundo que en quinto curso. Los investigadores llegaron a la conclusión de que tanto unos como otros pasan por los mismos estadios de desarrollo pero que los niños bilingües necesitan más tiempo para descubrir los diferentes patrones que hay en cada una de sus lenguas. Lo importante de los datos aportados por este estudio es que las diferencias desaparecieron cuando los niños habían estado expuestos suficiente tiempo a la lengua para poder descubrir estos patrones y que **no hay evidencia de diferencias cualitativas entre el desarrollo de la lengua en niños monolingües y bilingües.**



Los niños bilingües necesitan más tiempo que los niños monolingües para descubrir las reglas en sus dos lenguas, pero esta diferencia desaparece después de un breve periodo de tiempo.

En otra investigación se encontró que niños bilingües tardan algo más en adquirir las formas irregulares de la lengua. Las formas regulares como el presente y el pasado del verbo inglés *work /worked* ('trabaja/trabajó') se aprenden como parte de una regla gramatical³². Sin embargo, las formas irregulares como *go/went* ('voy/fui')

deben ser aprendidas como parte del vocabulario de una lengua y esto está relacionado con la frecuencia con la que se escuchan las palabras. Como ya hemos visto en la pregunta sobre el proceso de adquisición del lenguaje, **los niños a menudo sobre-generalizan las reglas cuando están aprendiendo una lengua**. En inglés pueden, por ejemplo, comenzar diciendo *goed* en vez de *went*. Los autores del estudio indicaron que los niños bilingües tardan un poco más en aprender las formas irregulares de la lengua. Sin embargo, igual que en el estudio anterior, aquí también sugieren que **esta diferencia disminuye con el tiempo**. Este estudio también subraya la importancia de la lectura en el aprendizaje de las formas irregulares y hace referencia al efecto positivo que tiene la calidad y variedad del lenguaje que se emplea al hablar con el niño o la niña.

El retraso inicial de niños bilingües en algunas estructuras es debido a que el contacto con las dos lenguas es más reducido. Mientras que un niño monolingüe está el 100% del tiempo en contacto con su única lengua, el niño bilingüe está expuesto, en el mejor de los casos, solo el 50% a cada una de sus lenguas. Este fenómeno de retraso inicial se ha constatado también en el desarrollo del vocabulario.

El ritmo de la adquisición de la lengua está relacionado con la calidad y la cantidad del contacto con la lengua. Esto no solo se da en niños bilingües sino también en niños monolingües. Estudios con niños monolingües han mostrado que el lenguaje que va dirigido a un niño o una niña que crece en una clase social baja no es el mismo que en las clases medias y altas y, como consecuencia de ello, se da un desarrollo más lento de su vocabulario. Sin embargo, como se ha dicho anteriormente, lo fundamental es que la brecha disminuye cuando la exposición a la lengua aumenta.

El bilingüismo no causa ningún tipo de trastorno en el lenguaje, ni volver a emplear una sola lengua conlleva una mejoría del trastorno.

10 ¿Es aconsejable que un niño con Trastorno Específico del Lenguaje (TEL) aprenda una segunda lengua?

El Trastorno Específico del Lenguaje (TEL) implica un desfase significativo en la aparición y el desarrollo de la expresión. A menudo se cree que la educación bilingüe no es una opción

adecuada para niños con un impedimento del habla o en el desarrollo del lenguaje. Se argumenta que adquirir una lengua ya es complicado para niños con TEL y que aprender dos a la vez será aún más difícil. Incluso cuando un niño que aprende dos idiomas en casa es diagnosticado con TEL, frecuentemente se aconseja a los padres que dejen de emplear uno de ellos. Sin embargo, según Suzanne Döpke, investigadora en bilingüismo y logopeda, el bilingüismo no es causa de ningún tipo de trastorno en el lenguaje, ni volver a emplear una sola lengua conlleva una mejoría del trastorno³³.

Las habilidades léxicas, morfosintácticas, pragmáticas y del discurso de niños afectados con TEL son inferiores a las de los niños con un desarrollo típico de la misma edad cronológica. Una de las características del lenguaje de los niños con TEL de la que se ha informado con más frecuencia es la mayor dificultad para adquirir los morfemas gramaticales, considerándose un marcador clínico para el diagnóstico. Algunos ejemplos de esta dificultad en inglés son la “s” de la tercera persona singular en presente (*Paul plays*/'Paul juega') o “ed” del pasado regular (*Daddy worked*/'Papa trabajó'). Los niños con patología del lenguaje, omiten frecuentemente estos morfemas gramaticales.

Johanne Paradis y Martha Crago, expertas internacionalmente reconocidas en el campo de la adquisición de lenguaje, compararon el uso de la morfología verbal en tres grupos de niños: 1) monolingües con TEL, 2) bilingües con desarrollo típico del lenguaje, y 3) niños monolingües con desarrollo típico³⁴. Concluyeron que los dos primeros grupos mostraron niveles de precisión más bajos en algunos morfemas gramaticales que el tercero. Esto quiere decir que este aspecto del lenguaje de los niños monolingües con TEL y los niños bilingües con desarrollo típico era bastante similar. Estos datos también han sido confirmados en otras investigaciones. Debido a estos resultados, las autoras sugieren que no es adecuado tomar la dificultad en la adquisición de morfemas gramaticales como marcador clínico de TEL para los niños bilingües. El retraso en la adquisición de estos morfemas podría simplemente estar relacionado con la condición bilingüe del niño, y no tener nada que ver con un posible trastorno específico del lenguaje.

No es adecuado tomar la dificultad en la adquisición de morfemas gramaticales como marcador clínico de TEL para los niños bilingües.

Una cuestión interesante es si estas similitudes entre la adquisición de morfemas gramaticales solo se dan en los primeros estadios de la adquisición de la segunda lengua o no. **Un estudio con una muy pequeña muestra de niños sugiere que las diferencias disminuyen con el tiempo** y podría ser un indicio de que un retraso en el uso de los morfemas solo se manifiesta en los primeros estadios de la adquisición de la segunda lengua, pero más adelante no³⁵. Se ha sugerido que **para un correcto diagnóstico, los niños deberían mostrar retraso en ambas lenguas.**

Al contrario de lo que padres puedan temer, **el bilingüismo no parece causar un 'doble retraso' en la adquisición del lenguaje en niños bilingües con TEL:** uno a causa del trastorno y el otro porque les resulta más difícil adquirir dos lenguas. Estudios con niños bilingües y monolingües con el trastorno, han señalado que los bilingües con TEL no muestran mayor retraso en el uso de los morfemas gramaticales que los monolingües con TEL. **Incluso, a veces, su desarrollo del lenguaje es mejor.** Se ha sugerido que este último dato es debido a que **los niños bilingües con TEL se pueden apoyar en sus conocimientos de ambas lenguas.**

El contexto en el que un niño adquiere la segunda lengua es también una variable importante a la hora de decidir si la educación bilingüe es una opción para un niño con TEL. Según investigaciones sobre la adquisición de gramática en niños con TEL, parece que no hay motivo para desaconsejar una educación bilingüe. No obstante, hay que señalar que algunos de los estudios se realizaron en la zona bilingüe de Canadá en los que, por lo tanto, los niños vivían en una comunidad bilingüe con la consiguiente exposición a ambas lenguas. En estudios realizados con niños inmigrantes bilingües en neerlandés y turco, por otro lado, se encontraron diferencias significativas entre bilingües con TEL y monolingües con TEL. Una posible explicación de las contradicciones entre unos estudios y otros puede estar en el contexto social en el que se desarrollaron. **El bilingüismo podría ser una opción para niños con TEL en un contexto aditivo en el que el entorno apoya la adquisición de dos lenguas,** pero no tanto cuando el contexto es desfavorable. Por lo tanto, en circunstancias apropiadas, los niños con TEL también podrían adquirir dos lenguas. Sin embargo, **son los padres y los profesionales, conjuntamente, quienes deben valorar si se dan las circunstancias adecuadas.**

● ● ● ●
Cuando las circunstancias son apropiadas, la educación bilingüe también podría ser una opción para un niño con TEL.



Por último, es importante mencionar que los expertos advierten que **no se deberían emplear pruebas diseñadas para monolingües en el diagnóstico de TEL en niños bilingües**. El motivo de esto son las mencionadas similitudes entre las características lingüísticas de unos y otros. Todavía se requiere más investigación sobre cómo detectar el trastorno en niños bilingües y, **cuan-do se consulte a un especialista, sería recomendable que esté familiarizado con el tema del bilingüismo**.

11 ¿Qué importancia tiene el desarrollo de la lengua materna?

En la pregunta 3 ya se hizo una breve mención a la relación entre el desarrollo de las dos lenguas y las posibles ventajas cognitivas que los niños bilingües pueden tener. **La discusión sobre la importancia de la lengua materna data desde las investigaciones que se llevaron a cabo para explicar las diferencias en el rendimiento académico entre niños escolarizados en una segunda lengua**. No todos estos niños parecían adquirir la lengua de la escuela con la misma facilidad, ni obtener las mismas ventajas del hecho de ser, en principio, bilingües. Estas diferencias, según el profesor Jim Cummins, se deben a la interacción entre la primera y la segunda lengua, explicada mediante la hipótesis de la Interdependencia Lingüística³⁶.

La hipótesis de la Interdependencia Lingüística

Según esta hipótesis, **el nivel de competencia en la segunda lengua (L2) que el niño o la niña bilingüe adquiere depende, en parte, del tipo de competencia que ha desarrollado en su L1 en el momento que empieza la exposición intensa en la L2**. Jim Cummins afirma que cuando el entorno lingüístico del niño o la niña fuera del colegio promueve el desarrollo conceptual y de vocabulario, es probable que de la exposición intensa a la segunda lengua surja un nivel alto de competencia en dicha lengua sin que el desarrollo de la primera lengua se vea afectada. Por otro lado, si la competencia en la primera lengua no está suficientemente desarrollada, la exposición intensa a la segunda lengua en los primeros cursos escolares puede impedir el desarrollo de la primera y, además, limitar la de la segunda lengua.

Un mejor desarrollo del vocabulario y conceptos en la lengua materna favorecerá el rendimiento académico del niño o la niña.

Cuando los padres o los cuidadores de un niño o una niña disponen de tiempo para contar y leer cuentos o hablar con ellos de diferentes temas, los pequeños desarrollan mejor su vocabulario y los conceptos y estarán mejor preparados para el lenguaje del colegio. En un estudio con niños hispanos bilingües en Miami, Vivían Umbel y Kimbrough Oller, doctores en psicología e investigadores en el campo de la adquisición de lenguaje, concluyeron que el desarrollo del vocabulario de los niños en español era el indicador más importante para el desarrollo del vocabulario en su otra lengua³⁷. Este resultado, afirmaban, era consistente con la hipótesis de interdependencia lingüística de Jim Cummins.

Un mejor desarrollo del vocabulario y conceptos en la lengua materna favorecerá el rendimiento académico de los niños porque los conocimientos adquiridos en esa lengua se transfieren a la segunda lengua. Esta transferencia de conocimientos también tiene lugar en la dirección opuesta. Lo que los niños aprenden en su segunda lengua en el colegio, se transfiere a la lengua materna y viceversa. Por ejemplo, *cuando un niño aprende a decir la hora en una lengua y, por lo tanto, entiende el concepto, no hace falta que lo adquiera de nuevo en la otra lengua. Solo necesita aprender el nuevo vocabulario y las estructuras para expresar el concepto en el otro idioma*. Lo mismo ocurrirá cuando, más adelante, necesite aprender habilidades o aptitudes académicas o lingüísticas más complejas en cursos superiores.

Varios estudios han resaltado la correlación entre las habilidades de lectura en la primera y la segunda lengua. *La experiencia y el apoyo que los niños reciben en casa influyen mucho en la adquisición de la lectura*. Tanto hablar como leer son actividades sociales que lo niños aprenden a través de la interacción con otros y, en particular, en la interacción con sus padres. Las experiencias tempranas, por ejemplo, con cuentos ilustrados o narrados, prepara a los niños para aprender a leer más adelante. Pero la experiencia lingüística que un niño o una niña tiene en casa también le ayudará a emplear ciertos registros en sus lenguas como demuestra el siguiente estudio. En una investigación con niños que asistían a un colegio bilingüe francés-inglés, se les pidió que contaran un cuento con ayuda de unos dibujos³⁸. Todos los alumnos tenían la misma experiencia con la narración de cuentos en francés (su segunda lengua) en el colegio, pero la diferencia estaba en sus

● ● ●
Tanto hablar como leer son actividades sociales que los niños aprenden a través de la interacción con otros, en particular, en la interacción con sus padres.



experiencias en casa en su lengua materna. Los niños a los que les habían contado más cuentos en casa eran mejores a la hora de contar el cuento en su lengua materna.



Como se puede deducir, el desarrollo de la lengua materna es muy importante para el desarrollo tanto personal como académico del niño bilingüe. En la pregunta 17 se darán ideas y sugerencias sobre cómo contribuir al desarrollo de la lengua materna en el ámbito familiar.

12 *¿Es normal que mi hijo/a parezca no querer hablar en uno de los idiomas?*

La negativa o la reticencia para usar una de las lenguas en algún momento es común en niños bilingües y debe de ser diferenciada del periodo no verbal que atraviesan cuando comienzan su educación bilingüe en el colegio. Cuando un niño o una niña se encuentra en una situación en la cual no puede emplear su lengua materna, como por ejemplo en el colegio bilingüe, puede no decir nada durante algún tiempo. Este periodo puede durar muy poco, o varios meses. Mientras no habla, intenta comunicarse mediante formas no verbales. Puede llorar para atraer la aten-

Los niños bilingües pueden, en algún momento, ser reticentes a usar una de sus lenguas.

ción, señalar el objeto que quiere o mostrarlo si quiere saber su nombre. Observa a los demás y presta atención a lo que dicen, en silencio ensaya los sonidos o palabras que ha oído decir, y está ocupado en averiguar los significados de las palabras y las estructuras de la nueva lengua. Un niño que está jugando puede oír a la profesora decir “look at that toy car” (‘mira ese cochecito’) y en voz muy baja repetir “toy car”. Después del periodo no verbal, poco a poco, se atreverá a usar la lengua. Parece lógico que los padres quieran saber cómo está progresando su hijo o hija y, por eso, le pidan que les hable en su nuevo idioma. Probablemente, el niño sea reticente a ello y aún más si debe hacerlo delante de otras personas. A los niños normalmente no les gusta ser objeto de exhibición. Los padres no deberían forzarles y seguramente habrá otras ocasiones para observar su progreso, como pueden ser los eventos organizados por el colegio.

A los niños no les suele gustar ser objeto de exhibición. No hay que forzarles para que den muestras de su progreso en la segunda lengua en público.

Para la mayoría de los niños que adquieren dos idiomas en casa también habrá momentos en los cuales se negarán a usar una de sus lenguas o, incluso, rechazarán alguna de ellas. Suzanne Barron Hauwaert, autora e investigadora y madre de tres hijos bilingües, ha publicado dos libros sobre experiencias de familias bilingües y menciona algunas estrategias que un niño o una niña puede emplear cuando no quieren usar una lengua³⁹:

- En conversaciones se niega a usar una lengua y solo contesta en la otra.
- Ignora a algunas personas o deja la habitación cuando se usa cierta lengua.
- Prefiere usar formas de comunicación no verbal como gestos o mímica.
- Reduce su lenguaje a respuestas de una palabra como ‘sí’ o ‘no’.
- Simplemente repite lo que le dicen sin hacer ningún esfuerzo para contestar o reformular la frase.
- Interrumpe conversaciones en una lengua, cambiando de tema, y continúa en la otra lengua.

La autora explica que los niños pueden emplear estas estrategias por varios motivos. Uno de ellos puede ser la falta de vocabulario y los padres pueden ayudarles dándole más *input* en ese idioma. Otra razón puede ser que simplemente sea un signo

de rebeldía. Como otros niños de su edad pueden tener berrinches y gritar si no consiguen lo que quieren, pero en el caso del niño o la niña bilingüe hay otra arma que puede usar y esta es la de negarse a usar una lengua. También se pueden sentir avergonzados cuando uno de los padres emplea una lengua delante de personas que usan otra lengua y evitar usarla ellos mismos cuando haya otras personas presentes, como puede ser el caso de sus amigos.

Cuando un niño se niega a hablar una de las lenguas, los padres no deberían cambiar su propio comportamiento lingüístico y seguir hablando como han hecho hasta ese momento. Pueden pretender no entender lo que dice y así ‘forzarle’ a emplear la lengua. Sin embargo, se necesita hacer hábilmente y con tacto sin dar la sensación de que se está imponiendo la otra lengua o sin que se interrumpa la comunicación. Se puede tardar más en contestar cuando pide algo en la lengua no deseada, y hacerlo con mayor rapidez cuando lo hace en la “correcta”. Otra opción es reformular aquello que dice o hacerle preguntas para confirmar lo que ha dicho. Sin embargo, es más aconsejable influir en el lenguaje de los niños mediante la creación de más oportunidades para usar la lengua. Quizás se puedan adquirir nuevos libros y leerlos con ellos, ver videos o escuchar y cantar canciones diferentes, o, si existe la posibilidad, aumentar el contacto con personas monolingües de esa lengua. Si solo contestan con ‘sí’ o ‘no’, se puede estimularles con preguntas más abiertas. Por ejemplo, en vez de preguntar si quieren un bocadillo, preguntar si quieren una fruta o un bocadillo y luego qué tipo de fruta o qué es lo que quieren en el bocadillo, estimulando así que hablen más. Una Cunningham-Andersson y Stefan Andersson, autores de una guía práctica sobre cómo educar a los hijos con dos lenguas desde su nacimiento, mencionan 3 posibles opciones para cuando los niños no quieran hablar en una lengua delante de otras personas, por ejemplo cuando están sus amigos: (1) se puede decir todo dos veces, una en cada lengua, (2) hablar solo en una lengua y dejar que el niño o un amigo que también habla la lengua traduzca lo que se ha dicho, (3) solo hablar la lengua que todos entienden⁴⁰. El problema con la última opción es que los niños pueden hacerse cada vez más reticentes a usar la lengua minoritaria. Es importante explicarles por qué el padre o la madre



Cuando un niño se muestra reticente a usar una lengua, lo mejor es crear oportunidades para usar esa lengua.



tienen tanto interés en que empleen esa lengua con él o con ella. Quizás también se pueda intentar explicarles a sus amigos la importancia que tiene, y hacer que el niño o la niña les enseñe algunas palabras cuando vayan a casa a jugar. La posibilidad de pasar más tiempo con hablantes monolingües de la lengua le puede ayudar mucho a superar su reticencia. **Lo que hay que intentar es que se aumente la necesidad y la motivación para usar la lengua y alabarle cuando lo haga.**



13 *¿Es normal que mi hijo/a mezcle los dos idiomas?*

El hecho que los niños mezclen los dos idiomas es frecuentemente causa de preocupación entre los padres. Muchas veces se cree que es un síntoma de falta de fluidez en las dos lenguas o señal de pereza. Sin embargo la mezcla de dos lenguas es también una característica del habla de personas bilingües. No solo los niños que están adquiriendo una nueva lengua lo hacen, sino también las personas adultas que son altamente competentes en sus idiomas.

Hay varios así llamados **fenómenos de contacto** que se pueden observar en el lenguaje de las personas bilingües, y es-

Mezclar las dos lenguas es una característica del habla de las personas bilingües.

tos han sido definidos de distintas maneras por diferentes autores. Aquí se explicarán las distinciones propuestas por François Grosjean entre **cambios de código**, **préstamo**, **transferencia** e **interferencia**⁴¹. De esta manera, se habla de *cambio de código* cuando una persona cambia de lengua para decir una palabra, frase u oración y luego vuelve a la lengua anterior. Un niño o una niña bilingüe en español e inglés puede, por ejemplo, decir “I want leche” (‘quiero leche’/ ‘I want some milk’). El *préstamo*, por otra parte, ocurre cuando un bilingüe incluye una palabra o una breve expresión en la otra lengua y también la adapta morfológica o fonológicamente a esa lengua como en “lo voy a locar” (‘lo voy a cerrar’/ ‘I’m going to lock it’). Cuando se perciben rastros permanentes o relativamente permanentes de una lengua en la otra, como puede ser el tener acento en una lengua, se habla de *transferencia*. La *interferencia*, finalmente, se refiere a intromisiones pasajeras como puede ser el uso ocasional de una palabra de una lengua con pronunciación de la otra.

Para entender los fenómenos de contacto es esencial explicar lo que François Grosjean llama los *modos de lengua*⁴². Según su teoría, una persona bilingüe puede funcionar en el *modo monolingüe* o en el *modo bilingüe*. Estos modos se tienen que ver dentro de un continuo con el modo monolingüe a un lado y el bilingüe al otro pero con modos intermedios entre los dos extremos.

Esto quiere decir que **cuando una persona bilingüe se comunica con otra persona, tiene que decidir qué lengua emplear**. Normalmente ocurre inconscientemente y depende de la situación comunicativa en la que el bilingüe se encuentra. Cuando su interlocutor sólo habla una de sus lenguas elegirá la que tienen en común, pero si la otra persona también sabe las dos lenguas puede que mezcle los idiomas. Esta mezcla no es aleatoria porque está sujeta a ciertas restricciones gramaticales que evitan construcciones raras o inaceptables.

En el modo bilingüe todos los fenómenos mencionados anteriormente pueden ocurrir, mientras que en el modo monolingüe el cambio de código y el préstamo no suelen ser frecuentes. Estos dos fenómenos sí están presentes en el modo bilingüe porque cuando una persona bilingüe habla con otra

Cuando una persona bilingüe habla con otra persona, puede funcionar en el modo monolingüe o en el modo bilingüe.

Mientras que para algunas personas bilingües mezclar sus idiomas es algo normal, otras apenas mezclan.

bilingüe puede pensar que algunas nociones o conceptos se expresan mejor en la otra lengua. Como la otra persona le entiende, se permite mezclar las lenguas. Otro motivo puede ser que no sabe o no se acuerda en ese momento de una palabra en la lengua que está empleando o quiere citar las palabras exactas de alguien en la otra lengua. También puede utilizar el cambio de código o el préstamo como estrategia comunicativa o social, por ejemplo para mostrar que conoce la otra lengua o como muestra de pertenecer a cierto grupo. Mientras que para algunas personas bilingües mezclar sus idiomas es algo normal o familiar porque se hace habitualmente en su entorno, otras apenas mezclan porque eligen cuidar mucho su lenguaje como podría ser el caso de una profesora en un colegio bilingüe o un padre que por algún motivo quiere evitar que su hijo o hija mezcle también.



Mezcla de lenguas en niños que están todavía aprendiendo su segunda lengua

La duda que puede surgir entre los padres es si su hijo o hija mezcla como resultado de esa característica peculiar de los bilingües o porque todavía no es capaz de producir el lenguaje correctamente. La discusión sobre la mezcla de lenguas en ni-

ños bilingües está relacionada con dos teorías distintas acerca de cómo almacenan sus dos lenguas en el cerebro los niños bilingües. La primera sostiene que el niño inicialmente no discrimina entre los dos sistemas lingüísticos pero que su diferenciación comienza alrededor de los tres años, mientras que la otra dice que los niños distinguen entre sus lenguas desde muy temprana edad.

En la actualidad los investigadores generalmente suscriben la segunda teoría, y se han aportado dos explicaciones distintas de la mezcla de lenguas en niños que todavía están adquiriendo la segunda lengua. La primera es que mezclan porque otros bilingües en su entorno lo hacen también frecuentemente cuando hablan con ellos o porque son tolerantes cuando los niños lo hacen. Según la otra explicación, que se apoya en pruebas sustanciales, los pequeños mezclan debido a las lagunas que todavía tienen en sus conocimientos lingüísticos. Como ya se ha explicado, tanto los niños que aprenden las dos lenguas desde su nacimiento como los que lo hacen sucesivamente, pueden ser dominantes en uno de los idiomas. **Parece que los niños mezclan más en la lengua más débil que en la más fuerte**, y que emplean estructuras de la lengua más fuerte en la más débil cuando todavía no saben o están seguros de ellas en la más débil. En el caso de los niños que aprenden las dos lenguas sucesivamente, hay incluso mayor predominio de una de las lenguas porque el idioma que ya conocen está siempre presente.

Es importante ver estos tipos de mezcla de lenguas en niños como una estrategia que emplean para poder usar la lengua más débil. Además, se ha visto ya que los niños que adquieren su primera lengua también cometen errores. **Según van creciendo y adquiriendo más palabras equivalentes en ambas lenguas y progresando en ellas en general, el fenómeno de mezclar las dos lenguas disminuye**. Es aconsejable no criticarles por estas mezclas ya que esto les puede inhibir o causar ansiedad respecto al uso de sus dos lenguas.

Como ya se ha explicado, los fenómenos de mezcla de códigos (decir una palabra, frase u oración en una lengua y luego volver a la lengua anterior) y préstamos (incluir una palabra o una breve expresión en la otra lengua adaptándola morfológica-

● ● ●
Cuando están aprendiendo su segunda lengua, los niños pueden mezclar sus dos idiomas porque todavía tienen lagunas en sus conocimientos lingüísticos.

● ● ●

Los niños pueden tardar algún tiempo en aprender cuándo es aceptable mezclar las dos lenguas y cuándo no

mente o fonológicamente a esa lengua) normalmente sólo ocurren en el modo bilingüe cuando la persona bilingüe los emplea por ciertos motivos. Los niños también lo hacen solo cuando creen que la otra persona les entiende o cuando creen que es aceptable. Sin embargo, puede llevar algún tiempo hasta que sean capaces de controlarlo. En la medida en la que alcancen un mayor equilibrio en sus dos lenguas, estarán mejor capacitados para separar los dos idiomas y sólo mezclar por los mismos motivos que los bilingües adultos. En contextos en los que es habitual mezclar lo harán más y en otros menos. Cuando el niño o la niña mezcla los idiomas, un padre puede continuar la conversación, pedir una aclaración o decir que no le entiende. Lo que haga dependerá de su propia actitud hacia la mezcla de códigos. **Fomentar el contacto que los niños puedan tener con personas monolingües es importante porque les ayuda a desarrollar la habilidad en el uso de los modos monolingüe y bilingüe**, así como a adaptar su lengua a la persona con la que están hablando.

14 ¿A qué edad podemos verificar que mi hijo/a es bilingüe?

En la pregunta 8, ya se explicaron las 4 etapas por las que un niño o niña pasa cuando comienza a aprender la segunda lengua en el colegio. Mientras que van pasando por estas etapas, **los niños desarrollan en educación infantil y los primeros cursos de primaria el lenguaje social** que necesitarán para comunicarse en la segunda lengua en la vida diaria. Lo hacen en un contexto cognitivamente poco exigente en el cual los profesores les ayudan a comprender la segunda lengua con ayudas visuales, muchas palabras frecuentes, y el apoyo de la expresión facial, el tono de voz o los gestos. Pero **no es lo mismo el lenguaje que se emplea para jugar con los amigos que el que se necesita para comprender las matemáticas en clase**.

Para poder aprender en cursos superiores **las asignaturas en el contexto de un lenguaje mucho más exigente** en el cual hay que analizar, sintetizar, evaluar, etc., **los niños necesitan también aprender el lenguaje académico**. Poco a poco, a lo largo de los siguientes cursos, irán desarrollando también

ese lenguaje en ambas lenguas. Gradualmente, aprenderán a comprender y hablar de los contenidos de las asignaturas de la misma manera que puedan hacerlo en su lengua materna. La edad a la cual se puede decir que un niño o una niña es bilingüe, dependerá de factores como la cantidad y la calidad de la exposición a la segunda lengua, la competencia y capacidad del profesorado en el colegio, la continuidad del proceso de aprendizaje, y las posibilidades que tiene un niño de utilizar su segunda lengua. A continuación se comentarán brevemente unos datos que nos pueden indicar cuándo se puede considerar que los niños en estos diferentes tipos de educación bilingüe serán bilingües.

Logros de los alumnos del Proyecto Educación Bilingüe (PEB) del MEC

En 2010, se publicó un estudio sobre el Proyecto Educación Bilingüe impulsado por el British Council y el Ministerio de Educación y Cultura de España en 1996⁴⁴. En este proyecto, los alumnos reciben aproximadamente el 40% de su enseñanza en inglés.

El informe, disponible en Internet, señala que **los alumnos en infantil y los primeros dos cursos de primaria, inicialmente, se comunican con frases aprendidas de memoria (las llamadas fórmulas) y palabras aisladas, pero pronuncian muy bien y muestran un buen nivel de comprensión.** En segundo de Primaria, los niños comienzan a estudiar la asignatura de Conocimiento del Medio en inglés. Entienden y completan correctamente frases más largas y complejas que les propone su profesor y empiezan a contestarle con frases más largas. También aumentan su vocabulario con palabras técnicas relacionadas con la asignatura.

Los alumnos de 5º y 6º de primaria participan en clase y manejan el vocabulario con confianza y saben utilizar estructuras lingüísticas en inglés. Los errores que cometen se pueden atribuir al hecho de que todavía están desarrollando su competencia en la segunda lengua. Según el estudio, parecen comprender al profesor con facilidad y entender los contenidos. **Los alumnos de alto rendimiento en sexto de primaria, generalmente, son capa-**

La edad a la que podemos verificar que un niño es bilingüe depende de factores como la cantidad y calidad de la exposición a la segunda lengua, la competencia y capacidad del profesorado, la continuidad del proceso de aprendizaje, o las posibilidades de emplear la segunda lengua.

ces de hablar en inglés con fluidez, precisión y coherencia. Los alumnos de menor nivel se comunican a nivel básico y tienen buena comprensión oral. En la prueba de expresión escrita, también realizada con alumnos del sexto curso de primaria, se podía dividir a los niños en tres grupos. **Los niños del nivel alto muestran una excelente competencia para redactar en un tiempo limitado**, los del nivel medio una capacidad aceptable. Los del nivel más bajo, redactan algunas veces con una precisión razonable y un vocabulario adecuado, pero no tienen suficientes recursos para redactar una narración sin ayuda.

El estudio de la expresión escrita en español se llevó a cabo con alumnos de segundo de la ESO. Además se les comparó con alumnos no integrados en el Proyecto Bilingüe. Este quiere decir que se les comparó con alumnos que recibían su educación en español. Se concluyó que “el desempeño de los alumnos de PEB fue rotundamente superior al de los alumnos no integrados en el proyecto”. **La experiencia bilingüe de los alumnos no resultó perjudicial para su expresión escrita en la lengua materna**. Cabe suponer que incluso fue beneficiosa, si bien es cierto que la comparación entre grupos resulta difícil ya que para acceder al proyecto bilingüe había una selección previa, mientras que entre los alumnos no integrados en el proyecto había estudiantes de todos los niveles.

Logros de los alumnos del British Council School

En este centro se sigue el currículum británico y se imparte el 80% de la enseñanza en inglés. Los niños ingresan a la edad de 3 años y desde esa edad son formados por profesores británicos (o con la titulación británica requerida) cuya lengua materna es el inglés. Los alumnos solo se relacionan en inglés con ese profesorado, por tanto hablamos **de una inmersión absoluta en el idioma en el aula**. Con este programa, a los pocos meses los niños ya comprenden lo que los profesores les dicen en inglés aunque ellos responden en su lengua materna. Poco a poco comienzan a utilizar palabras y al final del primer curso ya construyen frases. Normalmente los niños del British Council School ya hablan sin dificultad cuando llegan a la edad de 5 o 6 años a Year 1.

Los niños del British Council School suelen hablar en inglés sin dificultad cuando llegan a year 1.

En primaria, los alumnos del British Council School realizan los exámenes NFER y SATS británicos que abarcan diferentes pruebas de nivel de lectoescritura y matemáticas, obteniendo resultados similares o incluso mejores que las de los propios alumnos del Reino Unido.

Los exámenes IGCSE

Los IGCSE (International General Certificate of Secondary Education) de Cambridge son unos exámenes a los cuales los centros educativos pueden presentar a sus alumnos para examinarse en cualquier combinación de asignaturas. Se otorga un certificado a cada asignatura por separado. Son unos exámenes conocidos mundialmente y reconocidos como garantía de cualificación académica. Las notas que los alumnos pueden obtener van de la A* hasta la G (siendo la A* la mejor calificación).

Los alumnos del PEB y los IGCSEs

En el año 2009, 1447 alumnos de cuarto de la ESO de 36 colegios distintos integrados en Proyecto Educación Bilingüe se presentaron a los exámenes. La mayoría de los alumnos se inscribieron en 3 asignaturas, aunque algunos se atrevieron con alguna asignatura más. Los resultados mostraron que los alumnos eran capaces de enfrentarse con éxito a exámenes en inglés con contenidos de alto nivel cognitivo. Además, los alumnos que se atrevieron con la asignatura de inglés para hablantes nativos (Inglés 1), obtuvieron resultados satisfactorios, mientras que los de Inglés 2 fueron buenos. Los resultados en Español 1 fueron óptimos para todos los alumnos.



Los exámenes IGCSE son conocidos mundialmente y reconocidos como garantía de cualificación académica.



Los alumnos del British Council School y los IGCSEs

Algunos alumnos del British Council School han recibido premios Top of the World (mejores del mundo) en los exámenes IGCSE.

En secundaria los alumnos de este colegio realizan un número más elevado de IGCSEs que en la mayoría de centros del Reino Unido. Además, obtienen unas **calificaciones excelentes** a pesar de que realicen **una media de 10 exámenes por alumno** e, incluso, alumnos del centro han recibido a lo largo de los años **premios TOP of the World ('mejores del mundo) en diferentes asignaturas**. Estos excelentes resultados académicos en el idioma inglés, no perjudican en ningún caso el desarrollo de los alumnos en su lengua materna tal y como demuestran también los **magníficos resultados del centro en pruebas como la PAU** (Nota media en 2013: 7.65 sobre 10).

IGCSE: RESULTADOS 2013

- El 100% de los alumnos ha aprobado.
- El 93% de las calificaciones ha sido de A* a C.
- El 58% de las calificaciones ha sido de A* a A.
- 3 alumnos han obtenido la mejor calificación posible: 10 A*.
- 4 alumnos han obtenido 9 A*.
- 29 alumnos han obtenido 6 o más A*.

15 *Una vez que mi hijo/a es bilingüe, ¿cuál es el riesgo de que deje de serlo si no emplea la segunda lengua habitualmente?*

Con una adecuada cantidad y calidad de exposición, motivación y continuidad en el proceso, un niño o una niña puede ser bilingüe sin mayores dificultades en poco tiempo. Sin embargo, la posibilidad de que revierta al monolingüismo también existe. **Las lenguas se desarrollan de acuerdo con las necesidades de uso que existen para ellas**. Si esa necesidad deja de existir, las personas no las emplearán y por lo tanto existe la posibilidad de que olviden el idioma. El lingüista Werner Leopold describió el desarrollo del lenguaje en su hija Hildegard, quien adquirió dos lenguas simultáneamente⁴⁵. Vivía con su familia en Estados Unidos y él hablaba alemán con la niña mientras que su mujer empleaba

el inglés con ella. Hasta la edad de 5 años, el inglés era la lengua dominante de Hildegard. Sin embargo, cuando se mudaron temporalmente a Alemania, en un periodo de solamente 4 semanas la niña ya no era capaz de decir más que unas pocas frases simples en inglés y hablaba solo en alemán. Cuando volvieron a vivir en Estados Unidos, el inglés se convirtió de nuevo en su lengua dominante y el alemán en la más débil.

Según Jim Cummins, los niños que solo reciben instrucción en su segunda lengua en el colegio, también pueden perder la capacidad de usar su lengua materna en un periodo de solo 2 o 3 años, aunque seguirán siendo capaces de entenderla⁴⁶. Si un niño o una niña necesita emplear la lengua, bien en casa o en el colegio, en la comunicación con familiares, amigos o, simplemente, para ver la televisión o leer libros, será más fácil mantener esa lengua. Sin embargo, cuando la necesidad desaparece es bastante probable que poco a poco se pierda la lengua misma. Lo bueno y positivo es que, **cuando por algún motivo la necesidad de usarla se presenta de nuevo, esa lengua puede ser recuperada bastante rápidamente también, siempre que las circunstancias para ello sean favorables.**

16

¿Qué idioma(s) se deberían emplear en casa?

Los padres pueden tener distintos motivos por los cuales se hacen la pregunta de qué idioma(s) se deberían emplear en casa. Algunos padres tienen lenguas maternas distintas y a cada uno le gustaría hablar en su propio idioma con su hijo o hija. Puede ser que tengan familiares en el extranjero que solo hablan una de las lenguas y quieran favorecer la comunicación entre el niño y la familia. Otros padres, quizás, ya hayan tomado la decisión de llevar al niño en el futuro a un colegio bilingüe y quieran prepararle para su escolarización. También hay padres que ya tienen un hijo o hija en un colegio bilingüe y quieren saber si es necesario o aconsejable ayudarlo con la segunda lengua, hablándola en casa. Por último, existe la posibilidad de que los padres se estén planteando introducir a su hijo o hija a un tercer idioma en casa.

● ● ●
Cuando desaparece la necesidad de usar una lengua, existe la posibilidad de que se olvide el idioma.



Hay mucha información disponible sobre el uso de más de una lengua en el ambiente familiar, pero no existe una solución única. **Cada familia posee su propia combinación de circunstancias y lo que puede servir a una familia, puede no ser la solución adecuada para otra.** Es importante señalar que para que los niños se hagan bilingües, necesitan estar expuestos a la lengua y emplearla. Esto quiere decir que necesitan tener un contacto sustancial con la lengua.

Una vez que los padres tienen información sobre las posibilidades o estrategias que existen, necesitan **tomar una decisión consciente sobre cuál de ellas tiene más sentido dentro de su propio contexto familiar.** Pensar sobre ello con antelación facilitará el proceso ya que se pueden anticipar posibles problemas y considerar las posibilidades que existen para dar un eventual apoyo adicional al niño o la niña.

● ● ● ●
Cada familia deberá decidir cuál es la estrategia que mejor se adapta a su propio contexto familiar.



En el caso de una familia española monolingüe, evidentemente, no hace falta decidir sobre la lengua que se va a emplear en casa. Sin embargo, los padres igualmente pueden ayudar su hijo o hija con el idioma. Como ya se ha explicado en anteriores preguntas, la lengua materna juega un papel importante en el desarrollo personal y académico de los niños bilingües. En casa, los

padres monolingües en español, no solo pueden ayudar con el desarrollo del vocabulario y los conceptos en español, si no también con los adquiridos en el colegio en inglés. Cualquier ayuda que se le dé al niño o la niña le ayudará a transferir sus conocimientos de una lengua a la otra. En la pregunta 17, se darán ideas y sugerencias sobre cómo dar este apoyo.

Hay **padres monolingües que se plantean la posibilidad de hablar a sus hijos en la lengua extranjera desde pequeños**. En principio no habría nada que objetar a esta estrategia, pero conviene que los padres sean conscientes de que es importante que su nivel de lengua extranjera sea muy bueno, ya que, como se ha ido diciendo a lo largo de la guía, **la calidad y variedad en el input que reciben los niños es muy importante**. Por otra parte, conviene no olvidar que el lenguaje y la elección de la lengua que hablamos, están muy unidos a la afectividad, por lo que expresarse y entablar una relación con nuestro hijo o hija utilizando una lengua extranjera en ocasiones puede resultar muy forzado y hasta llegar a dificultar el establecimiento de una relación afectiva fluida. Pensemos que **la relación con un bebé se establece mediante un tipo de lenguaje especial** en el que juegan un papel muy importante las rimas, las canciones y el vocabulario más doméstico, **que probablemente conozcamos solamente en nuestra propia lengua materna**, y que tiene una alta carga afectiva en la misma. En este sentido, **cambiar de idioma en este tipo de relaciones, puede suponer un cierto riesgo**.

A continuación, se explicarán las diferentes opciones que existen para el uso de los diferentes idiomas para un niño o una niña que crezca en un entorno bilingüe.

Estrategia de una persona – una lengua

En la estrategia *una persona – una lengua*, **cada padre emplea una lengua diferente en la comunicación con el niño o la niña**. Entre ellos, los padres pueden o bien hablar cada uno en su idioma o elegir solo uno de ellos para comunicarse. Es la estrategia más conocida en el caso de familias con padres que tienen lenguas maternas distintas. Para François Grosjean, esta opción **funciona bien mientras los niños son pequeños y pasan mucho tiempo con los padres**⁴⁷. Sin embargo, cuando se hacen mayores,

El lenguaje y la elección de la lengua que hablamos, están muy unidos a la afectividad.

tendrán cada vez más contacto con el mundo alrededor y usarán menos la lengua que no se emplea en su entorno.

Los estudios sobre esta opción señalan que **los niños no siempre obtienen la exposición necesaria y suficiente a ambas lenguas**. Esto es especialmente cierto en el caso de la lengua que no se habla en el entorno que rodea a la familia. Así sucedió, por ejemplo, en un estudio que Annick De Houwer, psicolingüista y sociolingüista especializada en bilingüismo, realizó en Bélgica⁴⁸. En la zona flamenca de este país se habla neerlandés. La autora concluyó que para los niños de familias en las que se hablaba tanto el neerlandés (L1) como otra lengua (L2), existía una posibilidad de entre cuatro de que el niño o la niña no terminara de hablar la segunda lengua. Este resultado se daba en el caso de que un padre empleara solo el neerlandés y el otro solo la otra lengua. La explicación de este resultado es que estos niños muchas veces no reciben suficiente exposición a la segunda lengua. Solo la emplean en el contacto con uno de los padres, pero en el resto de los contextos de su vida diaria no la utiliza. Los resultados eran incluso peores cuando el padre que hablaba la L2, además de esa segunda lengua, también empleaba el neerlandés en casa. Sin embargo, cuando ambos padres hablaban la L2 en casa y solo uno de ellos además empleaba el neerlandés, más del 90% de los niños hablaban ambos idiomas. Esta última opción da a los niños muchas más posibilidades de escuchar y emplear la segunda lengua. La primera lengua ya la usan en el resto de los contextos. Sin embargo, **en el caso del niño español que va a un colegio bilingüe español/ inglés, la estrategia de una persona-una lengua sí puede ser una buena opción** dado que el niño emplea ambas lenguas tanto en el colegio como en casa.

Cuando uno de los padres habla una tercera lengua (L3) y quiere que su hijo o hija la adquiera, también se puede adoptar esta estrategia. Dos idiomas, por ejemplo el inglés y francés, son empleados en casa. La otra lengua, el español en el caso del niño que va a un colegio bilingüe español/inglés, la aprende fuera de casa y en el colegio. Sin embargo, **la cuestión de la suficiente exposición y la calidad y variedad del input debe ser tomada en cuenta**. Como se ha explicado en la pregunta 6, no es muy probable que los niños obtengan una competencia igual en los tres idiomas.

Una persona
– una lengua
*puede ser una
buen estrategia
para familias
con niños que
van a un colegio
bilingüe.*

Estrategia de una lengua en casa – la otra fuera de casa

Esta estrategia implica que se usa **una lengua en casa y la otra fuera de casa** siendo esta segunda la lengua de la comunidad en la que vive la familia. Hay varios autores que prefieren esta opción. El **inconveniente** puede ser que **uno de los padres tenga que hablar dentro de casa un idioma que no es su lengua materna**. Además, los niños necesitan reforzar la lengua que solo se habla en casa cuando se hacen más mayores, porque cada vez pasarán más tiempo fuera de casa y sin los padres.

Para nuestro niño que va al colegio bilingüe español/inglés, la opción de español dentro de casa daría una situación exactamente igual que la que se da en las familias monolingües españolas. La opción de inglés, por ejemplo si ambos padres son hablantes de esa lengua, sería igualmente válida y no debería causar mayores inconvenientes cuando esté también asegurada la exposición al español.

Si se emplea una lengua distinta al español o al inglés en casa (L3), con esta opción los niños aprenderían la tercera lengua en casa, español tanto fuera de casa como en el colegio, y el inglés en el colegio. De nuevo, las competencias que adquieren en las tres lenguas dependerán de la cantidad de enseñanza que reciban en el colegio en cada una de las lenguas y de la exposición o del apoyo que se les pueda dar.

La estrategia de una lengua dependiendo del momento, el lugar o la actividad

Otra opción posible es la estrategia en la cual se eligen **momentos, lugares o actividades para emplear una de las lenguas**. Por ejemplo, se habla una lengua por la mañana, la primera parte de la semana, en casa de los abuelos, o la hora de cenar. La otra se emplea por la tarde, la segunda parte de la semana, el fin de semana o cuando se está haciendo alguna actividad en particular. Esta estrategia da muy buenos resultados en el contexto escolar bilingüe, donde se imparten unas asignaturas en la lengua materna y otras en la segunda, pero es **más difícil de gestionar en casa**. Utilizarla en el contexto familiar requiere mu-

La estrategia de una lengua dependiendo del momento, el lugar o la actividad es la que se emplea con muy buenos resultados en los colegios bilingües.

cha organización y un control estricto para mantener el uso de las lenguas separado.

Sin embargo, puede ser una **posibilidad para padres que tienen un hijo o una hija en un colegio bilingüe**. Si hablan la segunda lengua del colegio con cierta soltura, pueden **elegir un momento o una actividad específica para hablar** con el niño o la niña **en ese idioma**. Por ejemplo, en la cocina a la hora de la merienda o en el coche cuando se le lleva a una actividad extraescolar. La ventaja de hacer esto es que se puede seguir el progreso del hijo o la hija en la segunda lengua de forma regular y en un ambiente relajado.

La estrategia de alternancia libre

Emplear una lengua u otra dependiendo del tema, la persona o el contexto, es otra posibilidad. No hay muchos estudios sobre esta estrategia y a menudo se piensa que debe ser la opción más confusa e impura. Sin embargo **para varios autores es la estrategia más natural**. También hay muchas familias que consciente o inconscientemente la emplean. En distintas partes del mundo, hay comunidades donde las personas usan varios idiomas indistintamente. Ejemplos de ellas son algunos países asiáticos o la comunidad hispana en Estados Unidos. Allí las personas, pueden emplear un idioma cuando entran en una determinada tienda o van al colegio, y el otro con familiares, o cuando leen un periódico o ven la televisión. Estas comunidades suelen tener una actitud más relajada con respecto a la mezcla de códigos. Suzanne Barron-Hauwert, la autora a la que se hizo referencia en la pregunta 12, estudió familias que empleaban la estrategia de *una persona – una lengua*⁴⁹. Observó que algunas de ellas, después de un tiempo, habían cambiado a la opción de *alternancia libre* porque les resultaba **más realista**. Esta estrategia puede no ser la mejor cuando uno de los idiomas solo se puede hablar en casa. El otro pronto se convertiría en la lengua dominante. Sin embargo, **para un niño que crezca en una familia bilingüe español/inglés y que además va a un colegio bilingüe, puede ser una posibilidad a considerar**. Las dos lenguas están, de todas formas, presentes en la vida diaria del niño.

Cualquiera que sea la estrategia que los padres elijan, es recomendable que antes de comenzar con la educación bilingüe vean

Se puede aprovechar la hora de la merienda o el trayecto en el coche del colegio a casa para hablar con el niño en la segunda lengua.

cómo pueden asegurar que la exposición a las dos lenguas sea suficiente en cantidad y calidad. Además, François Grosjean aconseja que los padres creen oportunidades para que su hijo o hija tenga contacto con personas monolingües y escuche y use lenguaje que no contenga mezcla de códigos y préstamos⁵⁰. Esto le ayudará a aprender a adaptar su lenguaje a los hablantes monolingües.



17 ¿Cómo puedo apoyar a mi hijo o hija en casa antes y después de comenzar la educación bilingüe?

En algunas de las respuestas anteriores ya se ha explicado la importancia de la primera lengua. También se ha mencionado que hay que diferenciar entre el lenguaje social y el académico. El desarrollo del primero, necesario en las interacciones informales, no requiere mucho tiempo, pero el proceso de adquirir el lenguaje académico dura bastante más. Aprender una lengua es un proceso complejo que tarda muchos años y el entorno del niño juega un papel importante. Los niños adquieren la lengua a través de sus interacciones con otras personas y estas experiencias pueden variar mucho de un niño a otro. **La adquisición del vocabulario es crucial en este proceso**, porque cuantas más palabras conozcan, mejor podrán desarrollar su lenguaje. Esto también influye en el buen rendimiento en el colegio.

El entorno del niño juega un papel muy importante en el complejo proceso de la adquisición de una lengua.

Los padres pueden apoyar a sus hijos tanto si conocen la segunda lengua o no.

Los padres y los cuidadores de los niños pueden ayudarles mucho en este proceso, tanto si es en uno de los idiomas como si es en los dos. Incluso, les pueden ayudar con sus deberes, aunque ellos mismos no hablen la lengua en la cual se imparte una asignatura en el colegio. Los conocimientos que los niños adquieren en cualquiera de sus lenguas, se transfieren de una a la otra. No existen consejos hechos a la medida sobre cómo hacerlo, ya que hay muchas formas de darles apoyo. Como cada niño y cada contexto familiar es distinto, los padres deben decidir en qué idioma quieren, o pueden, ayudarle. A continuación se dan algunas ideas y sugerencias. Todas ellas se pueden llevar a cabo tanto en una lengua como en la otra.

Hablar con su hijo o hija

La cantidad y la calidad del lenguaje que se emplea en casa esta positivamente correlacionado con el vocabulario que adquieren los niños. Cuanto más se les habla, utilizando un vocabulario variado y descontextualizado, y cuanto más se les anima a hablar, mejor aprenderán a expresar sus pensamientos y sentimientos. El lenguaje descontextualizado se refiere a aquello que va más allá del *aquí* y *ahora*, o a los hechos presentes. Ejemplos de este lenguaje son las explicaciones, las definiciones, las narrativas o la que se emplea en la dramatización mediante teatro, pero también simplemente la comunicación que no utilice la comunicación no verbal (gestos, señalar, etc.) para apoyar la comunicación. Utilizándolo, se brinda al niño la oportunidad de aprender nuevas palabras y significados y esto, a su vez, está relacionado con la adquisición de la lectura y escritura, esencial para el futuro desarrollo académico.



Aunque puede parecer obvio, **no todos los padres hablan mucho con sus hijos**, especialmente antes de que cumplan dos años. En un estudio, Meredith Rowe, profesora universitaria e investigadora, comprobó que el número de palabras que los padres emplean en una interacción de 90 minutos con sus hijos de 18 meses puede variar enormemente⁵¹. Algunos de los padres en el estudio, solo usaban 360 palabras mientras otros más de 9.200. Cuando los niños tenían 30 meses, algunos de los padres no utilizaban ninguna frase narrativa durante, de nuevo, una interacción de 90 minutos. Otros, sin embargo, empleaban más de 250. Se entiende por lenguaje narrativo aquel que se emplea para hablar del pasado y del futuro. **Aunque la cantidad de lenguaje es importante, lo es aún más la calidad**. Se ha comprobado también que emplear tanto un vocabulario diverso y sofisticado como un lenguaje descontextualizado al hablar con un niño pequeño repercute en el desarrollo del vocabulario de los niños cuando son algo mayores.

Contar historias personales

Las conversaciones diarias entre padres e hijos a menudo tratan del *aquí y ahora*. Cuando los padres hablan más con sus hijos sobre el pasado y el futuro, crean un medio para que los niños escuchen y empleen el lenguaje en una variedad de mayor de contextos. Además, en este tipo de interacciones la comunicación no se apoya en elementos presentes en el contexto, por lo que es necesario expresarse con más precisión. En la pregunta 11 ya se hizo mención de un estudio que comprobó la importancia de contar cuentos en casa. **Contar historias personales** es otra opción **para desarrollar el lenguaje descontextualizado** porque conlleva hablar sobre experiencias pasadas y acontecimientos futuros. Los padres pueden relatar historias de cuando ellos eran pequeños o animarle al niño que cuente sus propias historias.

Hacer preguntas

Haciéndoles preguntas se les ayuda a los niños a ampliar sus conocimientos y a desarrollar su lenguaje. **Las preguntas abiertas, más adecuadas que aquellas que solo requieren una respuesta de sí o no**, invitan a la conversación y animan a que

La cantidad y la calidad del lenguaje que los padres emplean con sus hijos influye positivamente en el vocabulario que los niños adquieren.

razonen y expliquen. Mostrando interés por lo que dicen y preguntándoles se puede estimular a los niños a que den respuestas más elaboradas y complejas.

Leer libros y cuentos

Se recomienda leer libros con los niños pequeños y contarles cuentos. Leer juntos es una fuente excelente para el desarrollo de las habilidades lingüísticas y comunicativas. Les ayuda a adquirir un vocabulario más variado y rico porque aprenden palabras que no se suelen utilizar en las interacciones diarias entre padres e hijos. Se pueden leer las historias en voz alta y comentarlas mientras tanto. De esta forma el niño tiene un rol activo y se estimula tanto el habla inmediata como el habla no inmediata. El primero se refiere a hablar sobre las palabras e ilustraciones en el libro y la información que se puede obtener de allí. Por ejemplo, se señala un dibujo de una casa y se le pregunta al niño “¿quién vive en esta casa?” o se le pide que la describa con detalle. El habla no inmediata es otro ejemplo del lenguaje descontextualizado y va más allá del contenido del libro o del cuento. Ocurre cuando se aprovecha la lectura para, por ejemplo, contar historias personales o para explicar o comenzar a hablar sobre el significado de algunas palabras. **Se puede utilizar lo que se acaba de leer como punto de partida de una conversación.** Viendo la imagen de la casa de su personaje favorito en el cuento, se le puede preguntar al niño “¿a quién crees que le gustaría vivir allí también?” y estimularle a que sus respuestas se hagan cada vez más extensas y complejas. Finalmente, a los niños les encanta escuchar o ver las historias más de una vez y la repetición es otro factor que favorece ampliar su vocabulario.

Leer juntos es una fuente excelente para el desarrollo de las habilidades lingüísticas y comunicativas.



Un entorno que estimula el aprendizaje de la lectura y el vocabulario

Dentro de la casa se puede crear un ambiente que favorezca aprender a leer y a ampliar el vocabulario. Se pueden **colgar en las paredes** de diferentes lugares de la casa **dibujos o póster** con imágenes o palabras en cualquiera de las lenguas del niño. Una idea puede ser **elegir la ‘palabra de la semana’** y buscar esa palabra u objeto en casa o en la calle cuando se esté haciendo la compra. De esta manera, aprender palabras nuevas se convierte en algo divertido. Otra idea es utilizar **letras magnéticas en el frigorífico** y dejar que el niño descifre las palabras, o escriba él mismo pequeñas palabras.

Aprender jugando en casa

Cuando solo se habla una lengua en casa pero los padres también conocen la otra lengua del niño o la niña, pueden jugar con él o ella en esa lengua, aunque sea durante 10 minutos al día. Le pueden decir que van a **jugar todos los días hablando en la otra lengua** y elegir un rincón específico dentro de la casa y darle el nombre de, por ejemplo, *the English corner*. Allí pueden **contarle un cuento, cantar canciones** o decir simplemente **rimas**. Los **juegos de mesa** como *Scrabble*, *el ahorcado* o *veo, veo* son otros ejemplos de actividades divertidas que permiten practicar la lengua con el niño. Las librerías especializadas en idiomas a menudo también tienen mucho material educativo y juegos en esa lengua para niños. Otra opción son la gran cantidad de páginas Web que contienen juegos que se pueden hacer juntos. Un ejemplo excelente es <http://learnenglishkids.britishcouncil.org/es/> del British Council.

Mostrar que valoramos la lengua

Algunos padres no podrán interactuar con los niños en la lengua extranjera, y ni siquiera dedicar esos ratos de juego a hablar en la lengua extranjera porque no hablan el idioma, o porque su nivel en el mismo es muy limitado. Aún así estos **padres pueden influir de manera positiva en el aprendizaje del idioma extranjero en sus hijos si muestran el valor que le dan a la lengua**.



<http://learnenglishkids.britishcouncil.org.es>

Una página web con muchas actividades en inglés que padres pueden hacer juntos con sus hijos.



Para ello pueden pedir que los propios niños les enseñen palabras o canciones y rimas en la lengua extranjera, pueden hacer un esfuerzo por utilizar la lengua extranjera cuando viajan, interesarse por la cultura del país en el que se habla la lengua, o incluso tomar clases de lengua extranjera. **La propia actitud hacia la lengua constituye un factor muy importante para la motivación que desarrollan los niños y niñas por aprender una lengua extranjera.**

Niñera o au pair

Si los padres no hablan la (futura) segunda lengua del niño o la niña también pueden **buscar ayuda externa** y así crear oportunidades para que practique la nueva lengua. Un **adolescente o estudiante universitario con una buena competencia** en la lengua puede venir regularmente a casa y jugar con él o ella. Otra posibilidad es **contratar un au-pair**. Hay muchos chicos o chicas que desean venir a España para aprender la lengua y hay agencias que pueden ayudar a encontrar este tipo de servicios. No solo **aportan un contacto con su lengua y cultura**, sino también pueden jugar con ellos o ayudarles con los deberes.

Televisión y DVD

Los programas de televisión y los DVD, cuidadosamente seleccionados, pueden servir como **complementos al input y para estimular el desarrollo del lenguaje**. A los niños les gusta verlos y son una fuente para enriquecer el vocabulario. No obstante, son un medio pasivo y **no pueden sustituir la interacción con otros hablantes de la lengua**. Más interesantes, pero también más difíciles por la falta de soporte visual, son **los audio-libros y CD con canciones y rimas para niños**. Existe, además, mucho material de audio accesible a través de Internet, que puede ser una excelente fuente de lenguaje más allá de la interacción en el colegio o con personas que hablen la lengua extranjera.

Hablar sobre el colegio

Cuando los niños ya comienzan su educación bilingüe en el colegio, tendrán **muchas experiencias nuevas que compartir con sus padres**. A veces puede ser que no tengan el vocabulario

Hay varias formas de ayudar al niño a hablar sobre sus experiencias nuevas en el colegio bilingüe.

necesario para explicarlas en su lengua materna. Xiao-lei Wang, autora del libro *Growing up with Three Languages* a la que se hizo referencia en la pregunta 6, explica varias ideas que ella y su marido emplearon con sus hijos trilingües⁵². Una de ellas es adquirir algunos libros o cuentos que traten sobre niños en el colegio en la lengua que los niños no utilizan en el colegio. La historia puede servir para aprender el vocabulario escolar, desconocido en la lengua materna. También se puede preguntar al profesor o la profesora del niño cuáles son las rutinas diarias y comentarlas con el niño por la tarde cuando ya está en casa. Por ejemplo, se le puede decir: “Seguramente hoy has ... en el colegio” y animarle a que cuente más ayudándole con el vocabulario. Otra opción es que haga un dibujo sobre lo que ha hecho ese día. Luego, los padres pueden hablar con el niño sobre el dibujo, aportándole, de nuevo, el vocabulario necesario. No se le debería dar importancia a que el niño mezcle los dos idiomas durante estos momentos. El contexto ayudará a los padres a entender lo que quiere decir. Repitiéndolo luego en la lengua materna le ayudará al niño a que también vaya adquiriendo el vocabulario en su primera lengua.

Ayuda con los deberes

En ciertos momentos los niños pueden necesitar ayuda con sus deberes. Dependiendo de la competencia que tengan los padres en la segunda lengua del colegio, podrán ayudarle en ese idioma o no. Los padres que no conocen la lengua a menudo creen que por eso no van a poder ayudar a sus hijos. Sin embargo, pueden darle igualmente apoyo en la asignatura utilizando la lengua materna. Hacerlo de esta forma incluso facilitará la transferencia de vocabulario y conceptos de una lengua a la otra. Pueden pedir a su hijo o hija que explique los nuevos conceptos en su lengua materna, ayudándole con el vocabulario cuando sea necesario. Los alumnos en los cursos superiores no suelen tener problemas en explicar la materia en la lengua materna y si hay alguna palabra que causa problemas la buscan en el diccionario. Con los niños más pequeños, los padres pueden ver los libros de texto o el material escolar de la asignatura antes de comenzar a ayudarles. Así ya se hacen una idea de la materia de que se trata y pueden anticipar el

Los padres que no conocen la segunda lengua del niño también pueden ayudarle con los deberes.

vocabulario que necesitarán. [Comprar algún libro de texto similar en lengua materna](#) también puede ser una solución ya que allí se encuentra el vocabulario específico que se puede necesitar. Tener [diccionarios a mano](#) puede ser útil para buscar palabras que no se conocen en una de las lenguas. [Mezclar las lenguas no debe causar problemas cuando, en algún momento, ninguno de los dos encuentra la palabra exacta en la otra lengua.](#) A la hora de ayudar con los deberes es más importante la comprensión de la materia o los conceptos que el lenguaje. Cuando sea posible, se parafrasea en la lengua materna para que, poco a poco, el niño vaya aprendiendo cómo expresar las ideas en esta lengua.

Conclusión

En esta guía se ha intentado explicar en un lenguaje simple y claro una variedad de temas relacionados con el bilingüismo. Para contestar a las preguntas se ha hecho una lectura extensa de las investigaciones que se han llevado a cabo a lo largo de las últimas décadas. Las respuestas también están basadas en opiniones de expertos nacionales e internacionales en el campo de la adquisición de segunda o tercera lenguas. A continuación, se dará un breve resumen de los temas que se han tratado.

El bilingüismo no es un fenómeno excepcional. Se estima incluso que más de la mitad de las personas del mundo emplea más de una lengua en su vida diaria. En España hay todavía un alto porcentaje de la población adulta que no sabe hablar una lengua extranjera. Bien para que esto no les ocurra a sus hijos, o por otros motivos personales o familiares, muchos padres se plantean la posibilidad de la educación bilingüe. Para algunos existe la opción de empezar con ella nada más nacer sus hijos. Según el contexto familiar, pueden decidirse por una estrategia u otra a la hora de elegir la lengua del hogar. Cuando la opción de educar a un hijo con dos o más lenguas en casa no existe, el colegio bilingüe es una vía igual de válida. Los padres pueden optar por la un colegio público o concertado o por un colegio bilingüe privado, como es el British Council School. En las dos primeras opciones, se suele impartir entre un 30% y un 50% de la enseñanza en la segunda lengua, mientras que en la segunda se trata del 80%.

Ser bilingüe conlleva muchas ventajas. Se ha hecho referencia a las ventajas personales, sociales, culturales y económicas. Además, se han explicado las ventajas cognitivas. Los niños bilingües desarrollan una mayor conciencia metalingüística y capacidad de concentración. Adquirir dos lenguas cuando son pequeños, también les favorece en el pensamiento divergente y su sensibilidad comunicativa. El bilingüismo también puede conllevar algunas desventajas. Los niños suelen tener un menor dominio del vocabulario en cada uno de las lenguas y menor fluidez en la lectura en la segunda lengua. Sin embargo, hay que consi-

derarlas como unos pequeños inconvenientes ya que no tienen ninguna importancia, y menos si se les compara con las ventajas. Otro aspecto positivo de adquirir dos lenguas en un contexto de bilingüismo aditivo (como es el colegio bilingüe) es que facilita el aprendizaje de una tercera lengua.

El grado de bilingüismo que un niño o una niña pueda obtener depende de una variedad de factores como pueden ser la edad de comienzo, la cantidad y la calidad de la exposición a la segunda lengua, la necesidad de emplear las lenguas, o la competencia del profesorado en un colegio. Cada edad tiene sus propias ventajas para la adquisición de una nueva lengua. Sin embargo, cuando el aprendizaje de la segunda lengua ocurre en circunstancias favorables, es recomendable que comience a una edad temprana. De esta forma, los niños se pueden beneficiar tanto de las ventajas de un aprendizaje temprano como de las que tiene una persona más mayor.

A lo largo de la guía se han mencionado algunos de los diferentes tipos de bilingüismo que se pueden dar: *simultáneo/sucesivo*, *equilibrado/dominante* y *aditivo/sucesivo*. En el caso de los niños que aprenden su segunda lengua en el colegio, se trata de bilingüismo *sucesivo* porque la aprenden después de que los fundamentos de su primera lengua ya se hayan desarrollado. Es también *aditivo* porque la adquisición ocurre en un contexto de enriquecimiento cultural y las dos lenguas de los niños son valorados por igual. En cuanto a la distinción entre *equilibrado* y/o *dominante*, hay que tomar en cuenta que no es lo habitual que una persona emplee dos lenguas indistintamente, y en el caso de tres o más lenguas es incluso infrecuente. Las personas bilingües no emplean sus dos lenguas en los mismos contextos, ni para los mismos propósitos ni con las mismas personas. Esto tiene como consecuencia que tiendan a tener una mayor competencia en una de las lenguas. Sin embargo, dependiendo de la proporción de las horas lectivas impartidas en inglés, los niños pueden obtener una fluidez similar en ambas lenguas, y por lo tanto, ser considerados como bilingües *equilibrados*. Lo que no se debe hacer es esperar que los niños se conviertan en dos personas monolingües en una. Se les debe considerar como unos 'hablantes-oyentes específicos'.

Durante el proceso de adquisición en un colegio bilingüe, los niños pasan por 4 estadios. Primero intentan usar su lengua materna, luego suelen pasar por un periodo en el cual no hablan pero sí intentan comunicarse mediante recursos no verbales. Durante este periodo observan a las demás personas, hasta que poco a poco se atreven a producir sus primeras palabras. Emplean un lenguaje lleno de frases con uno o dos palabras y fórmulas que escuchan decir a otras personas. Finalmente empiezan a formular sus propias frases, ya más largas. El bilingüismo no está relacionado con retrasos significativos o trastornos en el lenguaje, aunque sí puede ocurrir que, a causa de una diferencia entre el ritmo de adquisición de cada una de las lenguas, los niños mezclen sus idiomas o que el aprendizaje de algunas estructuras se retrase o adelante. La mezcla de idiomas también ocurre en el lenguaje de los bilingües altamente competentes en ambas lenguas. En este caso la persona bilingüe decide mezclar, bien consciente o inconscientemente, dependiendo de la situación comunicativa en la que se encuentra.

Los niños tardarán más o menos en convertirse en bilingües, según la cantidad y calidad de la exposición que tienen a las lenguas. Puede incluso haber momentos en los que sean reticentes a emplear alguna de ellas. El desarrollo de la lengua materna también juega un papel importante en el proceso de la adquisición. La competencia en la segunda lengua depende, en parte, del tipo de competencia que los niños han desarrollado en ella en el momento de comenzar la exposición intensa a la segunda lengua. Por lo tanto, es aconsejable que los padres, por ejemplo, les lean cuentos cuando son pequeños o que hablen mucho con ellos. Primero desarrollarán el lenguaje social y, más adelante, el académico, necesario para un buen rendimiento escolar en los cursos superiores. Desde casa se puede apoyar a los hijos en el proceso de convertirse en bilingües. En esta guía se han ofrecido varias ideas y sugerencias. Según las circunstancias y el contexto familiar, los padres pueden elegir unas u otras. Por último, las autoras de esta guía desean que la lectura de esta guía les haya servido para entender mejor lo que significa y qué implica ser bilingüe. Esto, seguramente, le ayudará en acompañar a su hijo o hija en su viaje hacia el bilingüismo. ¡Buen viaje!

Libros y páginas web sobre bilingüismo o trilingüismo

Libros

Prácticamente la totalidad de publicaciones para padres que quieren dar a su hijos una educación bilingüe está publicada en inglés. Todas ellas van dirigidas a padres que quieren educar a sus hijos con dos o más idiomas desde casa. No obstante, incluyen también información de interés para padres que optan por la educación bilingüe en el colegio. Excepto los libros de François Grosjean y el de Alma Flor Ada y Colin Baker, todos ellos incluyen anécdotas y experiencias que los autores han vivido en la educación bilingüe o trilingüe de sus propios hijos. Todos ellos se pueden obtener en versión Kindle.

Bourgogne, A. (2012). *Be bilingual: Practical ideas for multilingual families* (Kindle ed.). Annika Bourgogne.

Grosjean, F. (2010). *Bilingual: Life and reality* (Kindle ed.). Cambridge, Mass: Harvard University Press.

Wang, X.-L. (2008). *Growing up with three languages: Birth to eleven*. Bristol: Multilingual Matters.

Cunningham-Andersson, U., & Andersson, S. (2004). *Growing up with two languages: A practical guide (2nd edition)*. London: Routledge.

Ada, A.F., & Baker, C. (2007). *Guía para padres y maestros de niños bilingües*. Clevedon: Multilingual Matters

Barron-Hauwaert, S. (2004). *Language strategies for bilingual families: The one-parent-one-language approach*. Clevedon: Multilingual Matters.

Páginas Web

<http://www.bilingualfamilies.net/pages/en/home.php>

<http://www.bilingualism-matters.org.uk/>

www.multilingual-matters.com

<http://www.multilingualbooks.com/bilingual-all.html>

<http://multilingualparenting.com/>

Referencias

- ¹ Grosjean, F. (2010). *Bilingual: Life and reality* (Kindle ed.). Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- ² Eurostat. (2014). *Number of foreign languages known (self-reported) by age*. Recuperado el 10 de marzo de 2014 de <http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/submitViewTableAction.do>
- ³ Dobson, R.M., Pérez, M., & Johnstone, R. (2010). *Programa de educación bilingüe en España. Informe de la evaluación*. Recuperado el 19 de mayo 2014 de <http://englishagenda.britishcouncil.org/sites/ec/files/PEB-%20Espa%C3%B1ol.pdf>
- ⁴ Ministerio de Educación, C. y. (2013). *Estadísticas de la enseñanza no universitaria curso 2011-2012. La enseñanza de lenguas extranjeras*. Recuperado el 1 de abril 2014 de <http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/educacion/no-universitaria/alumnado/Lenguas-extranjeras.html>
- ⁵ Bloomfield, L. (1933). *Language*. New York: Holt.
- ⁶ Haugen, E. (1953). *The Norwegian language in America*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- ⁷ Grosjean, F. (1989). Neurolinguists, beware! The bilingual is not two monolinguals in one person. *Brain and Language*, 36(1), 3-15.
- ⁸ Randstad. (2013). *Informe Randstad sobre contratos convertidos en indefinidos*. Recuperado el 10 de febrero de 2014 de <http://oficinadeprensaonline.es/randstad-navarra-extremadura-y-las-islas-baleares-son-las-regiones-con-un-mayor-incremento-de-contratos-convertidos-en-indefinidos/>
- ⁹ Adecco. (2013). *Encuesta Adecco Profesional sobre exigencia de idiomas*. Recuperado el 26 de abril de 2014 de http://www.adecco.es/_data/NotasPrensa/pdf/506.pdf
- ¹⁰ Peal, E., & Lambert, W. E. (1962). The relationship of bilingualism to intelligence. *Psychological Monographs*, 76(27) 1-23.
- ¹¹ Ianco-Worrall, A. (1972). Bilingualism and cognitive development. *Child Development*, 43, 1390-1400.
- ¹² Bialystok, E., Majumber, S., & Martin, M. (2003). Developing phonological awareness: Is there a bilingual advantage? *Applied Psycholinguistics* (24), 27-44.
- ¹³ Bialystok, E. (2001). *Bilingualism in development: Language, literacy and cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ¹⁴ Genesee, F., Tucker, G. R., & Lambert, W. E. (1975). Communication skills of bilingual children. *Child Development*, 46, 1010-1014.
- ¹⁵ Cummins, J. (1976). The influence of bilingualism on cognitive growth: A synthesis of research findings and explanatory hypotheses. *Working Papers on Bilingualism*, 9, 1- 43.
- ¹⁶ Jiménez, R. T., García, G. E., & Pearson, P. D. (1995). Three children, two languages, and strategic reading: Case studies in bilingual/monolingual reading. *American Educational Research Journal*, 32, 67-97.
- ¹⁷ Bialystok, E. (2001). *Bilingualism in development: Language, literacy and cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.

- ¹⁸ Grosjean, F. (1989). Neurolinguists, beware! The bilingual is not two monolinguals in one person. *Brain and Language*, 36(1), 3-15.
- ¹⁹ Grosjean, F. (2010). *Bilingual: Life and reality* (Kindle ed.). Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- ²⁰ Baker, C. (2007). *A parents' and teachers' guide to bilingualism 3rd edition* (Kindle ed.). Clevedon: Multilingual Matters.
- ²¹ Cenoz, J. (2000). Research on multilingual acquisition. In J. Cenoz, & U. Jessner, *English in Europe: The acquisition of a third language* (pp. 39-53). Clevedon: Multilingual Matters Ltd.
- ²² Wang, X.-L. (2008). *Growing up with three languages: Birth to eleven* (Kindle ed.). Bristol: Multilingual Matters.
- ²³ Cenoz, J. (2013). The influence of bilingualism on third language acquisition: Focus on multilingualism. *Language Teaching*, 46 (1), 71-86.
- ²⁴ Tonkin, H. (2009). Where art and nature meet. In E. Todeva, & J. Cenoz, *The multiple realities of multilingualism* (pp. 191-208). Berlin, Mouton de Gruyter.
- ²⁵ Lenneberg, E. H. (1967). *Biological foundations of language*. New York: Wiley.
- ²⁶ Johnstone, R. (2002). *Addressing the age factor: Some implications for language policies*. Recuperado el 14 de enero de 2014 de <http://www.coe.int/t/dg4/linguistic/source/johnstoneen.pdf>
- ²⁷ McLaughlin, B. (1984). *Second-language acquisition in childhood: Volume I preschool children*. New York: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- ²⁸ McLaughlin, B., Blanchard, A. G., & Osanal, Y. (1995). *Assessing language development in bilingual preschool children*. Recuperado el 15 de febrero 2014 de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED388088.pdf>
- ²⁹ Tabors, P. O., & Snow, C. E. (1994). English as a second language in preschool programa. In F. Genesee, *Educating Second Language Children The whole child, the whole curriculum, the whole community* (pp. 103-126). New York: Cambridge University Press.
- ³⁰ Müller, N. (1998). Transfer in bilingual first language acquisition. *Bilingualism: Language and Cognition*, 1, 151-171.
- ³¹ Gathercole, V. M. (2007). Miami and North Wales: So far and yet so near: A constructivist account of morphosyntactic development in bilingual children. *The International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 10 (3).
- ³² Schwartz, M., Kozminsky, E., & Leikin, M. (2009). Delayed acquisition of irregular inflectional morphology in Hebrew in early sequential bilingualism. *The International Journal of Bilingualism*, 13(4), 501-522.
- ³³ Döpke, S. (2006). *Understanding bilingualism and language disorder*. Recuperado el 20 de abril de 2014 de <http://www.bilingualoptions.com.au/consTXTDelay.pdf>
- ³⁴ Paradis, J., & Crago, M. (2000). Tense and temporality: Similarities and differences between children learning a second language and children with SLI. *Journal of Speech, Language and Hearing Research*, 43, 834-840.
- ³⁵ Paradis, J. (2008). *Tense as a clinical marker in English L2 acquisition with language delay/impairment*. Retrieved April 14, 2014, from <http://www.ualberta.ca/~jparadis/PAR%20copy.pdf>

- ³⁶ Cummins, J. (1979). *Linguistic interdependence and the educational development of bilingual children*. Recuperado el 7 de abril de 2014 de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED257312.pdf>
- ³⁷ Kimbrough Oller, D., Eilers, R. E., Urbano, R., & Cobo-Lewis, A. B. (1997). Development of precursors to speech in infants exposed to two languages. *Journal of Child Language*, 24, 407-425.
- ³⁸ Herman, J. (1996). "Grenouille, where are you?" *Crosslinguistic transfer in bilingual kindergartners learning to read*. Ph.D. dissertation. Harvard University.
- ³⁹ Barron-Hauwaert, S. (2004). *Language strategies for bilingual families: The one-parent-one-language approach* (Kindle ed.). Clevedon: Multilingual Matters.
- ⁴⁰ Cunningham-Andersson, U., & Andersson, S. (2004). *Growing up with two languages: A practical guide (2nd edition)* (Kindle ed.). London: Routledge.
- ⁴¹ Grosjean, F. (2011). An attempt to isolate, and differentiate, transfer and interference. *International Journal of Bilingualism*, 16 (1), págs. 11-21.
- ⁴² Grosjean, F. (1989). Neurolinguists, beware! The bilingual is not two monolinguals in one person. *Brain and Language*, 36 (1), 3-15.
- ⁴³ Cummins, J. (1979). Cognitive/academic language proficiency, linguistic interdependence, the optimum age question and some other matters. *Working Papers on Bilingualism*, 19, 121-129
- ⁴⁴ Dobson, R.M., Pérez, M., & Johnstone, R. (2010). *Programa de educación bilingüe en España. Informe de la evaluación*. Recuperado el 19 de mayo 2014 de <http://englishagenda.britishcouncil.org/sites/ec/files/PEB-%20Espa%C3%B1ol.pdf>
- ⁴⁵ Leopold, W.F. (1939-1949). *Speech development in a bilingual child. A linguists' record (4 volumes)*. Evanston, IL: Northwestern University Press.
- ⁴⁶ Cummins, J. (2003). Bilingual education: Basic principles. In J.-M. Dewaele, A. Housen, & L. Wei, *Bilingualism: Beyond basic principles* (Kindle edition ed.). Clevedon: Multilingual Matters.
- ⁴⁷ Grosjean, F. (2010). *Bilingual: Life and reality* (Kindle ed.). Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- ⁴⁸ De Houwer, A. (2007). Parental language input patterns and children's bilingual use. *Applied Psycholinguistics*, 28, 411-424.
- ⁴⁹ Barron-Hauwaert, S. (2004). *Language strategies for bilingual families: The one-parent-one-language approach* (Kindle ed.). Clevedon: Multilingual Matters.
- ⁵⁰ Grosjean, F. (2010). *Bilingual: Life and reality* (Kindle ed.). Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- ⁵¹ Rowe, M. L. (2012). A longitudinal investigation of the role of quantity and quality of child-directed speech in vocabulary development. 83 (5), 1762-1774.
- ⁵² Wang, X.-L. (2008). *Growing up with three languages: Birth to eleven* (Kindle ed.). Bristol: Multilingual Matters.

© **British Council, Delegación en España de la Fundación British Council.**
Paseo del General Martínez Campos número 31, 28010 Madrid (ESPAÑA).
Teléfono: 913373500

Autoras: Ana Halbach y Marlen van Wechem
Edición: British Council
Maquetación: Macmillan Iberia, SA
Diseño de interiores: Macmillan Iberia, SA
Diseño de cubierta: British Council
Ilustración de cubierta: Mónica Calvo
Fotografías: Archivo British Council

ISBN: 978-84-16092-27-7
Depósito legal: M-27334-2014
Impreso en Edelvives Talleres Gráficos. Zaragoza ISO 9001 certified (SPAIN).

MACMILLAN IBERIA, S.A. empresa que pertenece a **MACMILLAN SCIENCE AND EDUCATION**
c/ Capitán Haya, 1 – planta 14ª. Edificio Eurocentro. 28020 Madrid (ESPAÑA)
Teléfono: (+34) 91 524 94 20

Reservados todos los derechos. Queda prohibida, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial, o distribución de esta obra, incluido el diseño de cubierta, por cualquier medio o procedimiento, comprendido el tratamiento informático y la reprografía.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com, 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Probablemente no haya ni un solo padre que hoy en día no desee una educación bilingüe para sus hijos. Pero ¿cómo lograrlo? ¿debo hablarle en inglés todo el rato? Y si lo hago ¿dominará su lengua materna? Estas y otras muchas preguntas son las que los padres nos plantean en nuestro colegio. Por eso desde el British Council School hemos intentado dar respuesta a las principales dudas que, en lo que se refiere a la educación en idiomas, afrontan los padres de hoy en día.

Esperamos que cada familia encuentre la mejor opción para que sus hijos crezcan dominando dos, tres o incluso más lenguas. Nosotros hemos visto a lo largo de 75 años decenas de miles de antiguos alumnos monolingües convertirse en jóvenes absolutamente bilingües y sabemos que merece la pena hacer un esfuerzo extra hoy por brindarles un mejor futuro mañana.



British Council School



ISBN 978-84-16092-27-7



9 788416 092277

Marlen van Wechem es Licenciada en Filología inglesa. Después de trabajar en varias academias, se dedica desde 1999 a la enseñanza del inglés a niños y adolescentes como profesora autónoma en su propio centro en Guadalajara. Esta guía es fruto de su proyecto de investigación para el Trabajo Fin de Máster del Máster Universitario en Enseñanza del Inglés de la Universidad de Alcalá. En su elaboración, Marlen ha tomado en cuenta tanto criterios académicos como su experiencia de madre de hijas bilingües ya adultas. Su trabajo se ha basado en la búsqueda de investigación que aporta información sobre lo que considera esencial para padres cuando comienzan con el desafío de educar a un hijo o una hija bilingüe.

Ana Halbach es Profesora Titular del Departamento de Filología Moderna de la Universidad de Alcalá. Su interés por el bilingüismo nace de su experiencia de primera mano como hablante nativa de alemán y español, alumna de un centro extranjero en España, y ahora madre de cuatro hijos, bilingües también. Esta experiencia personal, junto con su formación académica en el campo de la filología inglesa, la ha llevado a centrar su investigación en la enseñanza bilingüe y en la formación del profesorado. Además, dirige el Máster Universitario en Enseñanza del Inglés de la Universidad de Alcalá y colabora en cursos de formación de profesorado, especialmente para la enseñanza bilingüe.

British Council School

El **Colegio Británico de Madrid** ha liderado la enseñanza británica en España desde 1940. Su amplia experiencia aportando a sus alumnos una formación bicultural y bilingüe de la más alta calidad lo ha convertido en uno de los colegios más prestigiosos de nuestro país, no solo por su cuidado programa educativo, sino por inculcar una serie de principios que forjan al niño y al futuro ciudadano de un mundo global. Bajo la máxima *Be the Best you can Be* y con la principal misión de abrir el mayor número de puertas posibles a sus alumnos, el British Council School se convierte en una experiencia vital única que forma a ciudadanos multilingües, creativos, cívicos, luchadores, y tolerantes preparados para ser quienes decidan ser el día de mañana.

© **British Council, Delegación en España de la Fundación British Council.**
Paseo del General Martínez Campos número 31, 28010 Madrid (ESPAÑA).
Teléfono: 913373500

Autoras: Ana Halbach y Marlen van Wechem
Edición: British Council
Maquetación: Macmillan Iberia, SA
Diseño de interiores: Macmillan Iberia, SA
Diseño de cubierta: British Council
Ilustración de cubierta: Mónica Calvo
Fotografías: Archivo British Council

ISBN: 978-84-16092-27-7
Depósito legal: M-27334-2014
Impreso en Edelvives Talleres Gráficos. Zaragoza ISO 9001 certified (SPAIN).

MACMILLAN IBERIA, S.A. empresa que pertenece a **MACMILLAN SCIENCE AND EDUCATION**
c/ Capitán Haya, 1 – planta 14ª. Edificio Eurocentro. 28020 Madrid (ESPAÑA)
Teléfono: (+34) 91 524 94 20

Reservados todos los derechos. Queda prohibida, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial, o distribución de esta obra, incluido el diseño de cubierta, por cualquier medio o procedimiento, comprendido el tratamiento informático y la reprografía.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com, 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).